COMEDIA FAMOSA.

NVESTRA SEÑORA DE LA VITORIA, Y RESTAVRACION DE MALAGA.

DE DON FRANCISCO DE LEYBA.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Rey Don Fernando.
Garci-Fernandez.
D. Alvaro de Portugal.
Calvete, gracioso.
Ordoño, criado.
Vn valiente.
Alidordux, barba.
Mahometo, su hijo.
Celin.
Vn Moro.
Alcuzcuz, ridiculo.
Nuestra Señora.
La Reyna Doña Isabel.
D. Beatriz de Bobadilla.
Celia, criada.
Vn Angel.
Vna sombra.
S. Francisco de Paula.
Fr. Bernardo Boyl.
Malaga, que serà vna muger.
Soldados Christianos, y Moros.

IORNADA PRIMERA.

Corresse vna cortina, y parece Alidordux dormido, y Malaga, que serà vna muger en vna canal, con vn hierro en la frente, y cadena, en trage de cautiua, dormida tambien; y salen por los dos lados, vn Angel, y vna sombra, cubierta de negro.

Ang. Malaga. *Dormida Malaga.*
Mal. Quien me llama?
Sombra. Alidordux.
Dormido Alid. Quien me nombra?
Ang. Tu libertad espera.
Somb. Tu cautiverio llora.
Ang. A tu cadena humilde.
Somb. A tu sobervia pompa.
Ang. Este clarin suave
te anuncia la vitoria.

Suena clarin.

Somb. La perdida te anuncia
esta bastarda trompa. *Sordina.*
Mala. Deydad, que es lo que dizes?
Ali. Que es lo que dizes, Sombra?
Somb. Oye este acento triste.
Ang. Oye esta voz sonora.
Somb. Que funebre *Ang.* q̃ alegre.
Somb. Repite. *Ang.* Pregona.
Canta. De tu dicha la estrella,
poder blasona,
que le da el Sol reflexos
con vna Aurora.
Canta Somb. De tu fortuna el Astro
su luciente postra,
pues a pagar sus luzes
viene vn antorca.
Encubrense las tres, y despierta Alidordux.

Ali.

© Biblioteca Nacional de España

Ali. Espera, sombra fria,
horror, y espanto de la fantasia!
Como cõ el sonoro acẽto espãtas,
pues parece q̃ lloras lo que cantas?
Quien tu espiritu mueve?
q̃ cõtra mi poder grande se atreue,
con presagios atrozes:
quien contra mi valor?
Dentr. Cel. Allà dà vozes. *Ali.* Ola.
Dentr. Mah. Mi padre escucho,
que ha llamado.
Ali. Mahometo, hijo.
Mah. Ya estoy a tu mandado. *Sale.*
Ali. Celin. (*Sale.*
Cel. Ya estoy, señor, a tu servicio.
Ali. Valgame Alà! q̃ estoy en mi
juizio? *Mah.* Padre. *Cel.* Señor.
Mah. q̃ mandas? *Cel.* q̃ me ordenas?
Ali. No os he llamado yo:
terribles penas! *Apart.*
Mah. Vozes me diste aora.
Ali. Te engañaste. (te.
Cel. Aora por mi nõbre me llamas-
Ali. Engañaste tambien:
sueño terrible! *Apart.*
mas no fue sueño,
assombro fue visible.
Mah. Que sientes, dì, señor?
Celin. Señor, que tienes? (nes? *Ap.*
Ali. Alà, dì si me amagas, ò preuie-
Mah. q̃ confusiones? *Cel.* Que iras?
Mah. q̃ tormentos? *Cel.* Te desvelã?
Mah. Te afligen? *Ali.* Oìd atentos.
El peso de los cuidados,
la gran carga del govierno,
derribando la cerviz,
pagò vassallage al sueño.
Y ni bien dormido via,
ni bien soñaua despierto,
pues a vn mismo tiempo estaua
soñando, y estaua viendo.
Quando vna horrorosa sombra,
cubierta de vn velo negro,
en voz distinta me llama,
respondola con aliento.
Y ella funesta prorrumpe,
(aun aora lo estoy oyendo)
tu perdida, Alidordux,
llora: dexòme suspenso
esta dura voz, y mas
quando oì el ronco bostezo
de vna destemplada trompa,
que acompañando su acento
triste: De tu Astro las luzes
(luego prosigniò diziendo)
ha de apagar vna antorcha.
La propolicion atentos
reparad, que yo despues
a la memoria pretendo
traerosla. Luego miro,
que sobre mi propio lecho,
Malaga dormida estaua,
amarrada al duro hierro.
Y en el otro lado (aqui
sobresaltos siente el pecho)
vna espantosa deidad,
vn divino monstruo veo,
para deidad muy horrible,
y para monstruo muy bello.
Que le hablò a Malaga oì,
amoroso, y con acentos
dulces; de tu libertad,
dixo, se llega ya el tiempo:
Y à la armoniosa voz
de vn clarin, prosiguiò: El cielo
en vna Aurora te embia
del Sol hermosos reflexos.
Reparad aqui tambien,
que aora lo de arriba buelvo
a referir, y hallareis
en vno, y otro concepto,
con oposicion las causas,

y

© Biblioteca Nacional de España

y contrarios los efectos.
Si dize la negra sombra,
que de mi Astro el luzimiento
ha de morir; como dize,
que ha de apagar este incendio
vna Antorcha? Si ella es luz,
no es mas seguro argumento,
que venga a abivar la llama,
que no a amortiguar el fuego?
Claro està, y es lo contrario
en Filosofia yerro,
que es querer dar a la luz,
por calidad vn opuesto,
para perturbar las luzes.
Las sombras, solo son medio,
y assi al Sol (quando sus rayos
emboçar pretende el cielo)
de la tela de las nubes
le labra pabellon negro.
Luego la contradicion
clara se vè; pues dexemos
este articulo, y al otro
vamos. Dize aquel portento,
tan horrible, como hermoso,
que a Malaga los reflexos
le embia el Sol en vna Aurora;
otra oposicion advirto
aqui. Si la Aurora es
la que con llanto risueño,
perlas desperdicia al prado,
y pestañeando tiernos
rocios, cobran las flores,
con aquel humedo aliento,
valor para resistir
del Sol los rayos severos.
Como siendo de la Aurora
humedecer el efecto,
que viene la Aurora dize,
a darle a la luz aumento?
Luego tambien contradize
a la razon; luego es cierto,
que es ilusion de la idea,
y que es engaño del sueño;
pues siendo fuego la antorcha,
y la Aurora cristal siendo,
es mentira, es falsedad,
es contradicion, es yerro,
que ni esse ardor es la luz,
y que preste el agua incendios.
Pero ay de mi! como en vano,
con las razones pretendo
desvelar de mi temor
la causa; pues aqui advierto,
que hazer de efectos contrarios
conformidad, es misterio
de poder grande, es accion
del mesmo Alà; pues es cierto,
que atendi a los dos avisos,
q̃ admirè entrambos portentos,
que oì la vna, y otra voz,
y que escuchè sus acentos?
Y desta Antorcha, esta Aurora,
al nombrarla, vn horror siento,
que me turba el coraçon,
que me sobresalta el pecho,
que el aliento me desmaya,
y que me eriza el cabello!
Quien esta Antorcha serà,
que con luzes mata el fuego?
quien puede ser esta Aurora,
que da en cristales reflexos?
quien serà aquesta muger?
Dentro voz. Maria.
Ali. Valgame el cielo!
que escucho? Maria dixo;
ya nueuo presagio advierto;
que Maria es esta?
Voz. Madre de Dios.
Ali. Sin animo aliento!
Voz. Maria, Madre de Dios,
dadme en mis penas consuelo.
Ali. Que voz es esta, que assi

© Biblioteca Nacional de España

me acobarda. *Cel.* Advierte atẽ-
que es vn cautiuo, señor, (to,
que alli se quexa. *Mah.* Y pidiẽdo
consuelo en su padecer
la invoca assi. *Ali.* Quanto veo,
quanto escucho, quanto toco,
todo me causa desvelo!
Cel. No assi, señor, tu valor
rindas, al engaño necio
de vna fantastica idea,
y de vn mentiroso sueño.
A tu poder grande, quien
podrà oponerse a tu esfuerço
heroyco? di, quien podrà
presumir atreuimientos?
pues las esquadras de Marte,
los campeones mas guerreros,
opuestos a tu valor,
nubes serán, a quien denso
vapor congelò, que ossadas
contra el Planeta bermejo,
pretendiendo desluzir
sus rayos, al movimiento
menor de su luz, deshechas
en breves atomos tersos,
en su precipicio hallan,
de su ossadia escarmiento.
Mah. Y quando tu valor grande
faltar pudiera, el esfuerço
de tus soldados Gomeles,
te asseguran los trofeos.
Ali. Ay, Mahometo! ay hijo mio!
ay Celin! que contra el cielo,
del animo mas bizarro,
no vale el humano aliento!
Mah. Si el gran Mahoma te ayuda,
nada temas. *Ali.* Nada temo,
que no es temer preuenirse
al accidente del riesgo,
aunque este assombroso aviso,
este engaño, ò este sueño
llega a tiempo, en que Fernãdo,
Rey de Castilla sobervio,
la Andaluzia conquista,
y ya tan cerca le advierto,
que de Velez (que pesar!)
se mira tirano dueño.
Lista estè la artilleria,
las torres, y los manpuestos,
preuenid las centinelas;
corran los muros a trechos
vigilantes mis soldados,
para la ocasion dispuestos
estèn, que aunq mas Christianos
embie contra mi el cielo,
que atomos el Sol arroja,
que arenas conserva el centro.
Si yo en vn sueño mentido
escuchè tristes lamentos,
rendidos a mi cuchilla
he de oìr, que dizen ellos.
Clarin, y caxa, y dizen dentro.
Voxes. Fernando, y Isabel viuan,
los Catolicos guerretos.
Ali. Que escucho? *Sale Alcuzcuz.*
Mah. Nouedad grande.
Alcuz. Escochar, senior, atento:
toda el cambania tener
liena de Chrestianos berros,
que aunque venir muy galanos,
con blumilias en sombreros,
è vandas roxas, traer
al ombro vnos balos negros,
è vnas trorcida en mano
cendidas, è otros delios
vèr con chuzos largos, largos,
è otros venir hazendo
corbetos en yeguas, machos,
è luego traer en medio
en onas carretas checas,
onos herros gordos, huecos,
è todos con algazara,

à

© Biblioteca Nacional de España

à vozes vener dezendo.
Det. voz. Fernando, y Isabel viuan,
los Catolicos guerreros.
Ali. Ea, soldados, la ocasion
se ha llegado, en que el aliento
exerciteis, y los filos
de vuestros corbos azeros.
En nuestras casas estamos,
echarnos dellas, lo tengo
por caso imposible, pues
para arrancar de su centro
vna peña humilde, cuesta
mucho ardid, fuerça, y desvelo.
Coronad essas murallas,
para que solo con veros
estos cobardes Christianos,
teman muerte, ò cautiuerio.
Mahometo, pon tus esquadras
en orden: Celin los puestos
que os tocan tomad, que yo
à mis soldados aliento
con mi presencia darè,
que aunque a Fernãdo los cielos
le ayuden, ruina serà
al amago de mi azero.
Soldados, tocad al arma.
Mah. Arma, nobles Sarracenos. *Vanse.*

Tocan caxas, y sale el Rey, y Reyna, y todos los que hablan, por dos palenques.

Rey. Bella Isabel amada, esposa mia.
Reyn. Fernando heroyco, mi adorado esposo.
Rey. En quien se vè belleza, y valentia.
Reyn. Donde està lo valiente con lo ayroso.
Rey. Cuyo Sol es la Estrella que me guia.
Reyn. Cuyo aliento es mi Norte valeroso.
Rey. A cuyos rayos. *Reyn.* Cuya fuerte mano.
Rey. Se rinde el Persa. *Reyn.* Tiembla el Otomano.
Rey. Oy, señora, à tu brio sin segundo,
la cerviz dome el Sarracero fiero.
Reyn. A tu esfuerço, señor, que alaba el mundo,
al Barbaro postrado vèr espero.
Rey. Solo en tu vista la vitoria fundo.
Reyn. Con verte, el feliz lauro considero.
Rey. Exercito de flechas son tus ojos.
Reyn. Batallones armados tus enojos.
Rey. Lo que perdiò Rodrigo el infelize,
por trato de Iulian, Conde alevoso,
para que en la memoria se eternice,
oy restaure tu espiritu brioso;
pues aunque à tu hermosura contradize
arnes grauado, azero riguroso,
para ensalçar la Fè con mas grandeza,
de armas tambien se adorna la belleza.
Reyn. Si años ochocientos ha oprimido

© Biblioteca Nacional de España

à Malaga, el tirano Sarraceno,
quedando oy de tu valor vencido,
Malaga mire el cautiuerio ageno,
Buelva a su ser su ser esclarecido,
y de si arroje aquel mortal veneno,
y vea por sus puertas, que triunfando,
felize entra el Catolico Fernando.

Rey. Y pues que ya sus torres examino.
Reyn. Y pues que ya a sus muros he llegado.
Rey. Oy, soldados, sitiarla determino.
Reyn. Cercarla intenta mi valor ayrado.
Rey. No les quede vereda, ni camino,
por donde entre el sustento que ha aguardado.
Reyn. La hambre les mueva, con combates duros,
à dexar el abrigo de sus muros.
Rey. Por la parte del rio mis soldados,
sus huertas, y alquerias talen luego.
Reyn. Por el Agualmedina sus sembrados,
cenizas sean al rigor del fuego.
Rey. Como amigo, no Rey, os busco ossados.
Reyn. No como Reyna, como dama os ruego.
Rey. Arda el valor. *Reyn.* La ira se aperciba.
Rey. Dezid, viua Isabel. *Reyn.* Fernando viua.
Voces. Fernando, y Isabel viuan. *Garc.* Ninguno
serà postrero, en tan heroica hazaña,
y mi valor, no siendo mas que vno,
con la hoz segarà, que me acompaña,
quando el lance, señor, llegue oportuno,
las Barbaras cabeças en campaña,
y anegada en su purpura funesta,
monumento serà, si fue floresta.

Rey. Vuestro valor, Garcia, sin segundo,
desde Anibal se prueba, que le abona,
pues vn Garcia, vencedor del mundo,
pudo darle, y quitarle la Corona.
Garc. De tu grandeza, gran señor, honrado,
beso humilde tu planta poderosa,
Alv. Yo, al valor de Garcia acompañado,
no dexarè en el valle planta, ò rosa,
à quien matiz hermoso le diò el prado,
que si gallarda se mirò, y hermosa,

en

© Biblioteca Nacional de España

en su pompa notando infeliz suerte,
de estrado sirva a vna, y otra muerte.
Rey. Alvaro Portugal, sois valeroso.
Beatr. Al embestir seré yo la primera,
pues aqui de la Reyna al Sol hermoso,
rayo soy despedido de su esfera,
de floridos turbantes lo pomposo,
agostaré la Alarbe Primauera,
y lo que adorno fue de alegre alhaja,
les servirá de funebre mortaja.
Reyn. En vos, Doña Beatriz, no es marauilla,
pues para que el infiel admire enojos,
instrumento es de mas vuestra cuchilla,
quando sobran por armas vuestros ojos.
Garc. Mi alma lo confiessa, pues la humilla. *Apart.*
Alv. mi coraçon publica sus despojos. *Apart.*
Garc. Ay diuina hermosura! *Alv.* Ay dulce cielo!
Garc. Escucha mi passion. *Alv.* Oye mi anhelo.
Calv. Pues yo, para matar aquestos perros,
de vn ardid he de vsar oy peregrino.
Rey. Qual es? *Calv.* Ir echando por los cerros
cantidad de pedaços de tozino,
que ellos han de salir a coger berros,
y moriranse de asco en el camino:
Y tambien traygo para aumentar traças.
Reyn. Que traes? *Calv.* Vna partida de zaraças.
Garc. Calla necio: Calvete, con recato
dale este de Beatriz à la criada. *Dale vn papel ap.*
Alv. Que dès este papel, Ordoño, trato, *Dale otro.*
à la criada de Beatriz. *Calv.* En nada
como esto podrè yo ocupar vn rato.
Ord. Solo el servirte a mi lealtad le agrada.
Beatr. A hurtado los dos me mira cada vno.
Cel. Y a qual de los dos quieres? *Beat.* A ninguno.
Rey. Està, Garcia, ya mi tienda armada?
Garc. Si, gran señor. *Rey.* Y donde la Capilla
pusiste de la Reyna Inmaculada,
por quien el triunfo espera mi cuchilla?
Garc. En tu tienda, señor, porque ilustrada
estè de su divina maravilla.
Reyn. El lauro me prometo con su gloria.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Con su fauor espero la vitoria.
Garc. Malaga viue, fundacion Fenicia,
tan de siglos antiguos heredera,
que dos mil años antes que propicia
la Humanidad de Christo el mundo viera,
doctrina firme fue de la Milicia,
fue del valor escuela verdadera,
de la nobleza possessiõ segura,
y credito gentil de la hermosura.
Es simbolo su cielo de alegria,
su assiento, y calles de hermosura estraña,
fertil de frutos, que abundante cria,
y ofrece al mar, que prodigo le baña,
a donde a todas horas la armonia
escucho de zafir en la campaña,
de aues de pino, cuyo bronce elado,
salvas gorgea en el cristal salado.
Son sus hijos valientes y apacibles,
los naturales son tiernos, y amables;
para la guerra fuertes, y invencibles,
para la paz corteses, y agradables:
si los enojan, fieros, y terribles,
si los alhagan, blandos, y amigables,
de todas las Naciones embidiados,
y aunque siempre temidos, siempre amados.
Rey. Bien mostrais vuestro amor.
Garc. Corto he quedado,
porque aun dezir no puedo sus blasones.
Rey Puesto que ya el Exercito ha llegado,
hazed que se diuida en esquadrones,
y ponganse en aquel monte empinado,
que mira a Gibalfaro los cañones,
que abriendo brechas a sus muros ciertas,
con la polvora, y plomo nos dèn puertas.
Garc. Don Alvaro a Beatriz la mira atento. *Aparte*
Alv. Garcia a Beatriz mira con cuidado. *Aparte*
Rey Que se publique vn vando luego intento,
que pena de la vida. *Calv*. Zape. *Rey*. Oslado
no sea, descuidado, ò desatento,
a salir del quartel ningun soldado.
Calv. Ninguna orden tanto la assegura

mi

© Biblioteca Nacional de España

mi obediencia. *Rey.* Porquè? *Calv.* Porq̃ es segura.
Rey. Venid, señora, a descansar, que quiero
acompañaros, y hasta que rendida
vea a Malaga al filo de mi azero,
descanso no tendrè, ni tendrè vida.
Reyn. Veros della dichoso dueño espero;
dezid: Fernando viua en voz vnida.
Rey. Iiabel viua, que digais os mando.
Voxes. Viua Doña Isabel, y Don Fernando.

Vanse todos al son de caxas, y queda Ordoño, Celia, y Calvete.

Ord. Celia me ha entendido, pues
que atràs se ha quedado veo.
Calv. Reurtada se queda Celia,
que el papel ha olido entiendo.
Ord. Reyna, escuche.
Calv. Escuche, Reyna.
Cel. Que me mandan, Caualleros?
Ord. D. Alvaro Portugal, mi amo.
Calv. Garci-Fernandez, mi dueño.
Ord. Calle èl. *Calv.* El ha de callar.
Ord. Dexeme hablar.
Calv. Esso mesmo
le digo, que hablar me dexe.
Or. Esso es bueno. *Ca.* Bueno es esso.
Ord Sabe que soy Cabo esquadra
de Guzmanes. *Calv.* q̃ tenemos?
Sabe que soy alcahuete
de Fernandez, que es vn puesto
mejor que el suyo, lo que ay
de tratar con oro, ò hierro?
Ord. Essa es bufonada, calle,
y dexeme hablar. *Cal.* No quiero
callar, ni dexar. *Ord.* No busque
ruidos, que yo respeto
la presencia desta dama,
y assi le sufro: Yo tengo
primero de hablar.
Calv. En que lo funda?
Ord. En que por mi puesto,
primero soy. *Calv.* Lo cõtrario
le probarè aqui. *Cel.* Ya espero
la prueba. *Cal.* Vsted no es Cabo.
Ord. Claro es. *Cal.* Pues sic argumento.
Cabo, y fin es vna cosa,
fin, y postre es vno mesmo,
vsted es postre, fin, y cabo;
luego vsted es el postrero?
Aqui solucion no ay,
que està en dar el argumento.
Cel Los argumentos en dar
tienen gran fuerça.
Calv. Y que cierto,
que es fiera Filosofia.
Ord. Yo de sofias no entiendo,
ni de grumentos, y voto.
Cel. Tengan, què yo darè medio
para que no sea ninguno,
ni postrero, ni primero.
Or. Cõformome. *Cal.* Me cõformo.
Cel. Responda ambos aun tiempo
Traen algo que darme?
Los dos. Traygo. *Cel.* Es algũ papel
Los dos. Lo mesmo.
Cel. De Alvaro, y de Garcia?
Los dos. Si.
Cel. Pues catelo aqui echo:
Vn papel, y otro papel
son dos papeles. *Ord.* Es cierto.
Cel. El cielo me diò dos manos,
dos, entre dos compañeros,
caben a vna. *Calv.* Assi lo enseñò
Moya. *Cel.* Pues con esta espero

© Biblioteca Nacional de España

el vno, y con esta el otro;
entreguen los dos aun tiempo.
Toma los dos papeles.
Ord. O notendimiento diuino!
Calv O diuino entendimiento!
Cel. Para tomar a dos manos,
no es menester mucho ingenio;
y aunque fuessen los papeles
diez, tambien avia remedio.
Ord. di, como? *Ca.* como, di? *Ce.* dádo
à cada papel vn dedo.
Y estas cartas vàn con propio,
ò con amigo? *Ord.* No entiedo.
Calv. Ni yo. *Cel.* Las veo sin porte,
y assi, diganle a sus dueños.
Los dos. q̃? *Cel.* q̃ sin porte las cartas
se pierden en el correo. *Vase.*
Ord. q̃ tay muda q̃es. *Calv.* Muy bie̅
haze en pedir sus derechos.
Ord. Aora que solos estamos.
Calv. Siempre yo me temi esto.
Ord. He de vèr, como èl conmigo
competencia haze? *Cal.* Pues esso
no quedò ya difinido,
para que es bolver a ello?
Ord. No, que he de darle a entẽder,
q̃es vn gallina. *Cal.* Por cierto,
de gran nouedad me avisa,
que estoy yo harto de saberlo:
dexe vsted, so Cabo de esquadra,
vejezes, diga algo nueuo.
Ord. Aora bien, riña conmigo.
Calv. Aora bien, reñir no quiero.
Ord. Ea, riña. *Calv.* Despacio està.
Ord. riña, digo. *Cal.* q̃ esso es cuẽto.
Ord. Digole, que ha de reñir.
Calv. So Cabo esquadra, dexe esso.
Ord. Saq̃ aquella espada. *Cal.* Ay tal
porfiar, es por fuerça esto?
Ord. Si no la saca, he de darle
quatrocientas cozes. *Cal.* Bueno,
son nuezes las cozes, que
las reparte vsted por cientos?
Ord. Es vn vinagre torcido.
Calv Vsted es vino derecho.
Ord. Es vn picaro. *Calv.* Pues yo
digo, que soy Cauallero?
Ord. Que no le provoque nada.
Calv. Tengo el estomago recio.
Ord. Pues tome el picaro, tome
el gallina, tome el puerco *dale*
tome el ruin, tome el borracho,
tome el bufon, embustero;
y si quisiere vengarse,
busqueme, y a Dios Toledo. *vase.*
Calv. Acabaronse los tomes,
assi que no huvo epitectos.
Señores, digan, no ha andado
el diablo del hombre necio?
si tra̅ gana de dar
cozes, barbaro, a que efecto,
si las has de dar despues,
mueles dos horas primero?
Viue Dios, que con vn hombre
como yo, ha sido mal hecho
hazerme para seis cozes,
que esperasse tanto tiempo,
y he de quitarle mil vidas.
Señor Calvete yo siento
averle dado pesar, *muda de voz.*
y crea que yo no quiero
satisfaciones, que solo
a matarle es lo que atiendo.
Saque la espada el cobarde,
Saca la espada, y riñe solo.
ya la saco, aora verèmos
como se tienen conmigo
tan libres atreuimientos.
Valiente es el Cabo esquadra,
y sobre valiente es diestro:
las truchuelas de Carrança
las juega con mucho acierto.

Que

© Biblioteca Nacional de España

Que estocaditas de puño,
pues a la Italiana apelo,
tome esta; cayò el cuytado,
cõfesiõ, ay que me ha muerto!
Dios te perdone.

Limpia la espada, y sale Garci-Fernandez.

Garc. Calvete,
quien te ha ofendido? q̃ es esto?
Cal. No es nada *Gar.* Como no?
pues no oi yo: ay q̃ me an muerto
aora. *Calv.* Ay era vn amigo,
que yo mate. *Gar.* Estàs sin sesso?
Calv. Con la Italiana volò.
Gar. Y adonde, dì, esta esse muerto?
Calv. Pues que demonio sè yo;
soy yo su guarda? *Ga.* Ay tal ne-
Si lo mataste, dì, como (cio!
no parece? *Cal.* Se iria al cielo;
porque yo le matè en gracia.
Gar. Siẽpre estàs de burla, y juego:
dexa las chanzas, y dime,
diste el papel? *Cal.* Si y por esso
fue la pendencia. *Gar.* Dì, como?
Cal. Como llegò al mismo tiẽpo
q̃ yo, el senor Cabo de esquadra
de Guzmanes, y otro pliego
de Don Alvaro su amo
le diò a Celia. *Gar.* Viue el cielo,
que fue cierta mi sospecha!
Calv. El soCabo de esquadra; desto
tiene la culpa. *Garc.* Que ignora
Don Alvaro, a creer llego,
que amò a Beatriz, y serà
el advertirselo acierto;
pero alli viene.

Sale Don Alvaro, y Ordoño.

Alv. Que en fin
de Garcia el galanteo,
con la diuina Beatriz,
es cierto? *Or.* Si, señor. *Al.* Creo,
que Garcia no ha llegado
a saber, que yo la quiero,
y el avisarle serà
acertado; alli le veo.
Garc. Señor Don Alvaro de
Portugal, guardeos el cielo.
Alv. Guardeos Dios, señor D. Garci
Fernandez Fadrique. *Gar.* Tẽgo
cierta ocasion en que hablaros.
Alv. Yo tambien tẽgo que hazeros
cierto auiso. *Gar.* Vos podeis
hablar. *Al.* No es este buẽ puesto.
Gar. Pues guiad donde gustareis,
que ya os sigo. *Ord.* Malo và esto.
Calv. No huele esto bien.
Gar. Calvete, quedate aqui.
Cal. Ya me quedo.
Alv. Ordoño, de aqui no passes.
Ord. Pues como me mandas esso?
Al. Importa. *Cal.* Y he de quedarme
con vn Cabo esquadra muerto?
Gar. Guiad ya. *Al.* Seguidme, pues.

Al entrarse sale la Reyna, Beatriz, y criadas.

Reyn. Pues adonde vais?
Calv. Que bueno;
la ronda los ha pescado.
Gar. Es señora en los dos nuevo
ir juntos? *Alv.* Pue de causar
nouedad, señora, el verme?
Reyn. Y preguntar donde vais,
es de algun cuidado efecto,
que lo estrañais?
Calv. A la Reyna *Aparte.*
dezirle por señas quiero,
como và desafiados. *Haze señas.*
Garc. A nuestro cuidado atentos,
à recoger las trincheas
ibamos. *Aparte a Celia.*
Beat. A los dos veo
descoloridos. *Cel.* Señora,

por

© Biblioteca Nacional de España

por ti es eſto. *Beat.* Si ſon necios,
que culpa les tengo yo?
Reyn. Las ſeñas q̃ me eſtà haziẽdo
el criado, ſobran, pues
en ſu ſemblante lo advirto,
y el ſaber que a Beatriz quieren,
es baſtante fundamento.
Repara Garcia en las ſeñas de Calvete, y èl pone las manos.
Garc. Calvete, q̃ hazes? *Calv.* Eſtoy
rogando a Dios por el muerto.
Garc. Apartate allà. *Reyn.* Garcia,
Alvaro, dando por cierto,
que sè que eſtais diſguſtados,
y tambien que no pretendo
inquirir la cauſa, os mando,
(pues en los dos de por medio,
coſa que toque al honor
no puede aver) que al exceſſo
no paſſeis, en que forçoſo
ſea, que de mi ſeuero
enojo examen ſeais.
Pues quãdo mi eſpoſo, y dueño,
quizàs por no aventurar
vueſtras perſonas, atento
con Alidordux, procura,
que por tratos, y conciertos
le dè a Malaga, eſcuſando
de la batalla el empeño.
Ingratitud viene a ſer
de vueſtros leales pechos,
que quãdo èl al rieſgo os niega,
buſqueis voſotros el rieſgo.
A librar eſta Ciudad
del infeliz cautiverio
venimos, para enſalçar
la Fè, para honra del cielo,
y para gloria de Dios,
y de ſu Madre; y es yerro
muy culpable, quando aqui
ſe ha de emplar el eſfuerço,
empeñarlo en diverſiones
de imaginados deſvelos,
que aun imaginados ſolo,
peligran en los deſeos.
Harto con eſto os he dicho,
Garcia, Alvaro, yo eſpero
de vueſtra galanteria,
quando ſoy yo la que os medio,
que ſerà vueſtra amiſtad,
como haſta aqui; y os advierto,
(claro eſtà, que no es poſsible
que eſto ſea) que ſi necio,
ò ſi inadvertido alguno,
con el menor mouimiento
contraviniere a mi orden,
por vida del Rey mi dueño,
que de mis iras. *Garc.* Señora.
Alv. Señora. *Cal.* Enojòſe el cielo.
Cel. La Reyna lo ſabe todo.
Aparte las dos.
Beat. Eſſo ſolo es lo que ſiento,
que lo demàs poco importa.
Rey. No quiero hablar mas en eſto,
que ſois leales, ſois nobles,
ſois bizarros, ſois diſcretos,
y obrareis como quien ſois.
Garc. Corrido eſtoy, viue el cielo!
Alv. Sin voz me dexa! *Apart.*
Reyn. Garcia,
à gouernar vueſtro tercio:
Alvaro, la artilleria
viſitad. *Garc.* Saben los cielos,
ſeñora. *Alv.* Señora, os juro.
Reyn. Bien eſtà: hazed lo q̃ ordeno,
que no quiero otra diſculpa,
id con Dios.
Garc. Pues viue el cielo! *Apart.*
ſi Don Alvaro perſiſte,
q̃ ha de vèr mi ſentimiento. *Vaſe.*
Alv. Si Garcia me ocaſiona, *Apart.*
enojar la Reyna temo. *Vaſe*
Reyn.

© Biblioteca Nacional de España

Reyn. Vos, Doña Beatriz, pudierais
escusar estos empeños.
Beat. Yo, señora, no los causo;
esta es vna tema en ellos,
que ni mi favor la alienta,
ni la muebe mi desprecio. (no.
Reyn. A qual quereis? *Bea.* A ningu
Reyn. Como, dezid, no quereros
se compadece, y tener
atencion a sus festejos?
Cel. Oygan la curiosidad.
Beat. Este, señora, es empleo
cortesano de Palacio,
donde amor es tan atento,
que sin quexarse padece,
que zela sin pedir zelos,
que quiere sin declararse,
que arde sin mostrar el fuego,
que sin esperança viue,
y se anima sin deseo.
Cel. Y esto es vso, que mi ama
no haze, señora, vsos nueuos.
Reyn. O como siempre he culpado
este engañoso desvelo,
esta mentida lisonja,
y este libre cautiuerio!
y si he de dezirlo, este
antiguo dorado yerro.
Vamos a hazer oracion
à Maria, de los cielos
Reyna, para que a Fernando
le dè felices sucessos.
Cel. Lleuarla a rezar, es como
combidar para vn entierro,
à quien quiere irse a vna huerta.
Bea. Desde q̃ en la Reyna veo, *Ap.*
que siente aquestos amores,
me dà gana de quererlos.
Vanse, y sale Alidordux, Mahomeró, y Celin.
Ali Mahometo, que se ha sabido?
Mah. Vna espia que ha llegado,
dize, se ha fortificado
de trincheas, prevenido
el enemigo, y cordon
le và echando a la Ciudad.
Ali. Y dize otra novedad?
Mah. Que ya para la ocasion,
Fernando se disponia,
y en su tienda le viò armado,
aun Altar arrodillado
de vna Imagen de Maria.
Ali. Que solo oìrla me assombre,
y me dè esta voz tormento!
Mah. No sè que alegria siento,
en solo dezir su nombre.
Ali. Como la espia llegò
a la tienda, no pudiera
llegar quien la muerte diera
à Fernando? *Mah.* Señor, yo
me ofrezco a ir desta suerte,
porque oculto amor le tengo,
que otro no vaya prevengo,
que acaso le dè la muerte.
Ali. Yo te he menester conmigo,
dexarte ir es imprudencia.
Cel. Pues, señor, dadme licencia,
que yo a matarle me obligo.
Mah. Ved que es acciõ arriesgada
en estremo, viue Dios!
Cel. Pues como al querer ir vos,
no reparauais en nada,
y hazeis el reparo, quando
à ir me determino yo?
Mah. Porque alli el valor hablò,
y aqui el consejo està obrando.
Cel. Pues dexad que mi valor
haga, lo que el vuestro hiziera.
Mah. Por Alà, que no quisiera *Ap.*
vèr este estraño rigor!
Cel. Veràs tu intento logrado.
Ali. Vete, pues, à prevenir:

à

© Biblioteca Nacional de España

à matar voy, ò a morir.
Mah. No sè si lo has acertado,
que aunque Celin es valiente,
la experiencia le faltò.
Ali. Mahometo, no niego yo,
que aprovecha el que es prudẽte
en la ocasion los enojos;
pero sè por experiencia,
que es menester mas q̃ ciencia,
valor para los arrojos.
Suena vn clarin.
dent. Garc. A vuestro Alcayde
aviſar podeis.
Ali. Que es eſſe rumor?
Sale Alcuzcuz.
Alc. Vn Chriſtiano Baxador
dezir que quererle hablar.
Ali. Di que entre.
Alc. Ben poder veilo. *al paño.*
Sale Garc. Guardete el Cielo.
Ali. Que vano! *apart.*
Ala te guarde, Chriſtiano.
Garc. Si es Alà Dios, vẽgo en ello.
Ali. Sientate. *Sientanſe.*
Gar Serà razon.
Mah. Què galàn! *apart.*
Ali. Empieça a hablar.
Mah. Porquè me dexas lleuar
Alà de eſta inclinacion? *ap.*
Gar. Mi muy poderoſo Rey,
el Catolico Fernando,
el magnanimo, el guerrero,
el valiente, el eſforçado,
el generoſo, el prudente,
el diſcreto, el corteſano,
el nuevo aſſombro de Marte,
de cuyo azero eſmaltado
en la purpura enemiga,
tiembla el Perſa, el Otomano
ſe eſtremece, y. *Ali.* No proſigas,
que oir hiperboles vanos,
y encarecimientos necios,
me enfada. *Ga.* A mi Rey alabo,
y permitirmelo deves,
pues ni te ofendo, ni agravio.
Ali. Que lo alabes te permito,
mas no que lo alabes tanto:
y eſſo no es de la embaxada;
pa ſa adelante. *Garc.* Ya paſſo.
Mis Reyes, pues, ſin dezir
mas que Iſabel, y Fernando,
(pues con dezir que ſon ellos,
es menor qualquier aplauſo)
à ti el grande Alidordux,
el predente, el noble, el ſabio,
el animoſo, el galàn,
el entendido, al bizarro,
de tus Soldados la gloria,
y el terror de tus contrarios,
ſalud te embia. *Al,* Proſigue.
Garc. No ſabes en què reparo?
Ali. En què? di.
Garc. En que quando aqui
de mi gran Rey el retrato,
en la tabla de mi amor
tan torpe dibuja el labio,
que le faltan los matizes,
para el menor de ſus raſgos,
te enojas, diziendo, que
los hipervoles enfado
te dàn: y quando el pincel
aplico para tu aplauſo,
ni te enfadan, ni te enojan
encarecimientos vanos.
Mah. Diſcreto, ſobre galàn, *ap.*
es el ayroſo Chriſtiano.
Alid. Chriſtiano, no es todo vno,
que yo en mis meritos hallo
verdaderos mis elogios,
y los de tus Reyes falſos:
porq̃ en tu intencion, y lengua,
por paſsion, y por engaño,
es

© Biblioteca Nacional de España

es falso lo verdadero,
y lo verdadero es falso:
y esso no es de la embaxada;
passa adelante. *Garc.* Ya passo.
Fernando, pues, y Isabel
te dizen como han llegado,
(despues que à Velez la dexan
rendida à su fuerte braço)
à que a Malaga le entregues,
pues de Diuino, y humano
derecho es suya: y si tu
la posees, fue por trato
doble, por traycion aleve
de vn infame Conde, falso,
y vna libiana hermosura,
sin que la huviesse ganado
lo bizarro del valor,
si no lo vil del engaño.
Que se la entregues espera,
sin replicar, pues es llano,
que siendo tu tan discreto,
prevendràs los muchos daños,
que en tu resistencia pueden
recrecerse à tus Soldados,
a la Ciudad, y a ti mismo:
que si cortès, y bizarro
a Malaga les entregas,
te ofrecen honrosos pactos,
y te ofrecen su amistad;
con que a ti, y a tus Soldados
vida, y quietud aseguras.
Pero si cruel, y ingrato
de la piedad, que te ofrecen,
huyes, mal aconsejado,
y en defenderla porfias,
por los Cielos soberanos
te juran, que su rigor
has de examinar, y dando
todo el aliento al enojo,
toda la crueldad al braço,
al filo todo el azero,
y al plomo todos los rayos,
veràs tus murallas ruynas,
tus Castillos viento baxo,
tus torres cenizas frias,
monumento tus Palacios,
tus casas fragiles polvos:
y haràn para sus cavallos
pesebres de tus Mezquitas,
y que a ti.

Alid. Calla, Christiano. *Levantase.*

Mah. Por Alà que le he temido,
mas su valor me ha inclinado
a quererle. *Ap. y Vase.*

Alid. Di a tu Rey,
que mi valor soberano,
ni sus amenazas teme,
ni haze de sus fieros caso:
Bien como elevado risco,
que el arroyo mas ossado,
que de su grandeza intenta
subir escalones altos,
en las ondas que previene
labra su sepulcro elado:
pues los passos que grangea
el cristal para su assalto,
aun primero que atrevidos,
los mira el error postrados.
Esto a tus Reyes diràs,
y que luego de mi Estado
se ausenten, y de mis tierras,
ò por mi Profeta santo,
que si provocan mis iras,
seràn todos sus Soldados
destrozo de mi cuchilla,
y de mi corraje estrago:
Y que si la silla ocupo,
lança empuño, escudo embraço,
y en la campaña me encuentro
con el sobervio Fernando,
si te hallas con èl, veràs
quien es trueno, y quien es rayo.

Garc.

© Biblioteca Nacional de España

Garc. Con todo esso, procura
si pudieres, no encontrarlo:
En fin esso me respondes?
Ali. Esta respuesta, Christiano,
a tus Reyes lleua. *Garc.* Mira,
que lo yerras, y buscando
vàs tu precipicio, advierte,
que has de llorarte engañado.
Ali. Dime, eres Embaxador,
ò Consejero? *Garc.* A tu raro
valor me inclino, y quisiera
no vèr tu fin desdichado.
Ali. Dexa Christiano el sentir
mi infelize fin, que harto
despues que sentir te queda,
el de Isabel, y Fernando.
Gar. Que en fin, Alì, no te obligo?
Ali. Que en fin no te persuado?
Gar. A que la Ciudad entregues.
Ali. A que dexes mis estados.
Gar. Pues a la campaña Alì.
Ali. A la campaña, Christiano,
que tu en el campo veràs.
Gar. Que tu veràs en el campo.
Ali. De Alidordux el valor.
Garc. El valor del Rey Fernando.
Ali. Soldados, tocad al arma.
Gar. Tocad al arma, soldados.

IORNADA SEGVNDA.

Suenan caxas, y trompetas, y dizen los primeros versos dentro, y salliendo acuchillandose.

Rey. Ea, Españoles valientes.
Ali. Ea, Gomeles invictos.
Rey. Aquestos Barbaros mueran.
Ali. Mueran nuestros enemigos.
Dase la batalla. (cielo
Detr. Ali Tocad a recoger, que el
negro capuz se ha vestido. *tocan.*
Rey. Soldados mios, a ellos.
Reyn. A ellos, soldados mios.
Ali. A retirar. *Rey.* A embestir.
Tocan, y salen todos.
Garc. Señor, la noche es preciso
que te estorve la vitoria.
Rey. Pues toca a recoger. *Cal.* Digo,
que esta muy puesto en razon.
Alv. Sin orden los enemigos,
en la Ciudad se han entrado.
Rey. Poder grande en ellos miro.
Reyn. Mucha fuerça es la q̃ tienen.
Beat. Bordado el campo florido,
de barbaro roxo esmalte
queda. *Calv.* De muertos, y heri-
ay bastante comission; (dos
y esto sin los del tozino.
Ord. Que no tenga este verguença
de hablar aqui? *Cal.* Gestos miro
q̃ me hazè el so Cabo esquadra;
para despues le combido. *Ap.*
Gar. Si el dia vna hora mas
suspendiera el sucesiuo
curso, no dudo, señor,
que quedaria vencido
el Moro. *Alv.* Yo assi lo entiẽdo;
Rey. De vuestro valor invicto,
Garcia, y de vuestro aliento,
Alvaro, y del no vencido
nunca, y embidiado siempre,
esfuerço de mis altiuos
soldados, bien lo asseguro;
pero creer es preciso,
que pues lo dispuso assi
el cielo, aquesto convino.
Beat. Que prudencia! *Cel.* q̃ virtud!
Gar. A tan Christianos caudillos.
Alv. A tan valerosos heroes.
Beat. A tan generosos brios.
Garc. El cielo darà vitoria.
Alv. Rindiendo los enemigos.
Beat. A Malaga restaurando.
Rey. Pues de Dios es el motiuo.

Reyn.

© Biblioteca Nacional de España

Reyn. Pues en honra es de su Fè.
Rey. En su grandeza confio.
Reyn. Esperolo en su piedad.
Rey. Y en el hermoso prodigio.
Reyn. Y en la diuina pureza.
Rey. De Maria, Sol diuino.
Reyn. Hija del Padre mejor.
Rey. Y Madre del mejor Hijo.
Calv. Con esso, y con cuchilladas,
han de rabiar los Morillos.
Ord. Que de cuchilladas hable
este gallina. *Cel.* Oye, amigo,
para vengar vnas cozes
fueran buenos essos brios.
Cal. q̃ es esto q̃ escucho, honor! *ap.*
A Cabo esquadra atreuido,
no siento las cozes tanto,
como que se lo aya dicho
à Celia, mi dama in mente.
Pero verà el fementido
mi vengança: Al arma, honor,
que de mala data os miro,
y pues traigo aqui el papel,
el darselo determino.
Reyn. Señor.
Rey. Que es lo que mandais?
Reyn. Que os recojais os suplico,
à descansar. *Rey.* No me cansa
el trabajo, que en servicio
del cielo pongo: Señora,
en èl mi descanso miro,
vos os podeis retirar.
Reyn. Obedeciendoos os sirvo.
Rey. Acompañad a la Reyna
los dos.
Calv. A esso, con vn hilo. *Apart.*
de Beatriz los llevarán,
que es mas que de cambray fino.
Gar. Hablarla intento al passar. *ap.*
Alv. Aora hablarla determino. *ap.*
Cel. En espera estàn los dos.
Beat. Ya su intento he conocido.
Gar. Darele a entẽder mi amor. *ap.*
Alv. Direle el afecto mio. *ap.*
Beat. Atras me pienso quedar,
que tengo gana de oirlos.
Reyn. Beatriz. *Beatr.* Señora.
Reyn Delante passa.
Beat. Que adviertas te pido,
que estilo no es. *Apart.*
Cel. Entendiòla.
Reyn. Yo quiero aora q̃ sea estilo.
Cel. A los dos se le quedaron
en el cuerpo los suspiros.
Alv. Dexò sin vida mi aliento!
Gar. Sin luz dexò mi alvedrio!
Vanse todos, y queda Calvete, y Ordoño.
Calv. So Cabo esquadra, yo tengo
que hablar a vze. *Ord.* Es desafio?
Calv. Vea esse papel despacio,
que lo que èl dize le digo. *Vãse.*
Correse vna cortina, y aparece se la Virgen, que serà vna niña en vn Altar, como pintan la Virgen de la Vitoria, y arrodillase.
Rey. Aora que solo he quedado,
Señora, en vos solicito
el descanso en mi fatiga,
en mi cuidado el alivio,
Maria, Madre diuina
del Dios, que en braços teneis,
que ser concha mereceis
de perla tan peregrina.
Pues os miro tan vezina
de Dios, que entre Dios, y vos,
vna vnion miro en los dos,
con solo vn acento os ruego;
pues quando a pediros llego,
pidiendole estoy a Dios.
Y aora, dulcissima Aurora,
humilde perdon os pido,

de

© Biblioteca Nacional de España

de que tan tarde este rato
emplee en vuestro servicio.
Mi ocupacion, y cuidados
me estorvan, mas en vos miro
agradecimiento tanto,
que aunque mas tarde a serviros
por vuestro Oficio, me oireis,
si os llamo con vuestro Oficio.

Saca las Oras, y reza, y sale Celin al paño.

Domine labia mea aperies.
Cel. Ya lo mas he conseguido.
Rey. Et os meum.
Cel. Pues en la Tienda
del Rey Fernando me miro.
Rey. Anunciabit laudem tuam.
Cel. En su zalà diuertido està.
Rey. Deus in adiutorium
meum intende.
Cel. Si consigo aqui.
Rey. Domine ad adiubandum.
Cel. Su muerte, dichoso he sido.
Rey. Me festina. *Cel.* Pero antes
quiero. *Re.* Gloria Patri, & Filio.
Cel. A mi escolta. *Rey.* Et Spiritui
Sancto. *Cel.* Darle aqueste aviso,
para que assegure el passo. *Vase.*
Rey. Sicut erat in principio.
N. Señora. Señor, y Hijo.
Rey Et nunc, & semper.
N. Señ. Libradle deste peligro
al Rey Fernãdo. *Rey.* Et in sæcula
sæculorum.
N. Señora. Que no es digno
tenga mal sucesso, quien
està rezando mi Oficio.
Rey. Venite exultemus Domino.

Al paño Garci-Fernandez.

Gar. Al Rey; mas que es lo q̃ miro!
Rey. Iuvilemus Deo.
Garc. Rezando
està, bolver determino
despues. *Vase.*
Rey. Salutari nostro.

Baxa vn Angel en vna tramoya.

Ang. De Dios al mandato assisto.
Rey. Præocupemus faciem eius.
Ang De Maria al ruego pio.
Rey. In confessione. *Ang.* A librar
à Fernando del peligro.
Rey. Et in Psalmis. *Ang.* Y sin que
pueda llegar a advertirlo.
Rey Iubilemus ei. *Ang.* Aora
mudarè todo este sitio.
Rey. Ave Maria gratia plena.

Desaparecen todos, y salen por las dos puertas Don Alvaro, y Beatriz

Alv. Señor; pero de aqui falta!
Beat. Señor; mas de aqui se ha ido!

Sale a la parte de Beatriz al paño Calvete, y Garcia.

Calv. A q̃ buelves? *Garc.* A Beatriz,
como bello Norte sigo.
Alv. Hermosa Beatriz. *Beat.* Señor
D. Alvaro. *Garc.* Mas que miro!
ya el Rey no està aqui, y Beatriz,
que a D. Alvaro habla he visto.
Cal. El Norte ha salido guero.
Alv. Al Rey buscaua.
Beatr. A lo mismo
venia yo, con vn recado
de la Reyna. *Alv.* Dicha ha sido
este acaso, porque logre
el acierto de serviros.
Beatr. Guardeos Dios.
Garc. De zelos muero.
Calv. A mi no se me dà vn pito.

Sale Celin al paño, y por la parte de Don Alvaro, y lo coge de espaldas.

Cel. Ya el passo dexo seguro,
y ya

© Biblioteca Nacional de España

y ya que dexò el Rey miro
su zalà, y con vna dama
hablando està. *Alv.* A lo diuino
dessa Magestad, ofrezco
toda el alma en sacrificio.
Gar. Què esto escuche? *Cal.* q̃ no ay
que darse por entendido,
quizà serà aprehension.
Cel. Pues de Magestad he oìdo
que le trata, la Reyna es,
en entrambos determino
executar mi rigor:
que espero? mueran.
Gar. Que miro? *Alv.* Ay de mi!
Llega, y dale a Don Alvaro, y Beatriz, y caen sin sentido.
Beat. Valgame el Cielo! (llo!
Gar. Hà traidor! *Cal.* Hà mal perri-
Cel. Voyme, pues q̃ lo he logrado.
Gar. Traycion, soldados seguidlo.
Và tras èl.
Dentro voxes. Traycion.
Calv. Voto a tal! que aora
me venga yo sin tocino:
Viue Dios que he de ir por èl!
Salen por las dos puertas el Rey, Ordoño, la Reyna, y Celia, y acompañamiento.
Rey. q̃ alvoroto! *Reyn.* Que ruido!
Rey. q̃ sobresalto! *Reyn.* q̃ astruẽdo!
Rey. Mas q̃ veo! *Reyn.* Mas q̃ miro!
Cel. Ay, que mi ama està muerta!
Ord. Ay, que mi amo no està viuo!
Rey. Don Alvaro herido, òmuerto;
Reyn. O sin vida, ò sin sentido
Beatriz. *Rey.* Teñido su rostro
de corales sucesiuos.
Reyn. De sus mexillas las rosas,
turbado el purpurco aliño.
Cel. A señora, a esotra puerta.
Ord. A señor, no quiere oìrlo.
Rey. q̃ traycion! *Reyn.* q̃ alevosìa!
Rey. Es esta. *Sale Garcia, y Calvete.*
Garc. Señor, oidla
Buelve en sì.
Alv. El cielo me valga!
Beat. Ay cielos!
Ord. Señor, mi amo està viuo.
Cel. Y mi ama tambien, albricias.
Garc. Pidelas al amor mio. (del
Ord. Grãde dicha! *Cel.* Dicha gran-
Cal. Ya esso a mucho q̃ està dicho.
Rey. Dezidme, quiẽ fue el traydor?
Reyn. Quien, dime, fue el atreuido?
Al. Yo lo ignoro. *Bea.* no lo alcãço.
Garc. Yo, señor, podrè dezirlo:
cìd. *Rey.* Esperad, que primero.
Calv. De dos vezes, no ha podido
mi amo encaxar el romance.
Rey. El cuidar aora es preciso,
de Don Alvaro la herida,
de Beatriz, el parasismo:
a su tienda le lleuad,
donde los Medicos mios
le assistan, con el cuidado
que si fuera yo el herido.
Reyn. Y vosotras a Beatriz
retirad. *Al.* Antes, invicto señor,
Beat. Señora, primero
saber aqui solicito.
Rey. Aora vuestra salud es
lo que mas importa, idos,
q̃ despues lo sabreis. *Reyn.* Veteis
luego tendràs el aviso.
Beatr. Ya, señora, os obedezco.
Alv. Mi obediencia os sacrifico.
Vanse, y queda el Rey, y la Reyna, Garcia, y Calvete.
Rey. Dezid aora, Garcia, vos
el sucesso. *Gar.* Aquesse ha sido.
Calv. En fin a las tres pegò:
vaya, pues, aunque esta visto.

© Biblioteca Nacional de España

Garc. A darte quenta, gran señor, venia,
de que en el campo se cogiò vna espia
del Barbaro tirano;
llego a la Tienda, donde tu Christiano
exercicio advirtiendo,
el impulso a mis passos le suspendo.
Retirome advertido,
mirandote tan bien entretenido,
no queriendo estorvar lo fervoroso
de aquel diuertimiento tan gustoso,
que como vì que con Maria hablauas,
y con terneza tal la requebrauas,
me pareciò era injusto
vsurparte vn instante de aquel gusto.
A mi Tienda me buelvo, donde espero
la ocasion en que hablarte considero;
buelvo despues (que fue tras Beatriz callo,)
llego a la Tienda, donde no te hallo,
à tiempo que Beatriz entraua a hablarte,
y llegaua Don Alvaro a buscarte;
y al mismo tiempo vn Moro (que ossadia!)
que junto a la otra puerta se encubria.
El traydor Turquesado, corbo azero
tirano esgrime, y executa fiero,
siendo su cruel, aleue, injusto amago
de Don Alvaro estrago,
cuya inhumana herida,
parentesis mortal hizo a la vida,
siendo la execucion del braço aleue
tan instantanea, tan veloz, tan breue,
que distincion no hago,
si fue antes la herida, que el amago;
Pues en su accion a impulsos dos vnida,
no vì el amago, quando vì la herida.
Y el miedo, el ruido, el susto, el trueno, el rayo,
ocasionò en Beatriz tierno desmayo,
dexando con señales pavorosas,
el jazmin tibio, palidas las rosas,
y en su bello semblante,
torpe la luz, y timido el diamante.
Yo compassiuo aun tiempo, aun tiempo ayrado,

con

con la ira el dolor equiuocado,
dudè de amor, y enojo en la balança,
si iria a la piedad, ò a la vengança;
pero venciò el valor alli al cariño,
que se dexa vencer muy presto vn niño.
Saco el azero, huye el alevoso,
ponese en vn caballo presuroso,
la silla ocupo de vn sobervio vayo,
que dexò de ser viento, por ser rayo:
sigole con la ira, ella le alcança,
porque camina mucho vna vengança,
y èl viendose acosado,
cara me haze ya desesperado,
que en los casos vrgentes,
el miedo tambien suele hazer valientes.
Furioso se me arroja, ayrado, y fiero,
sin prudencia el azero,
el pecho, y èl impulso sin resguardo,
lo brioso ciego, torpe lo gallardo,
amenaçando estragos,
mas que en la execucion, en los amagos;
pero al golpe primero,
ruina le examino de mi azero.
Cay sin aliento herido entre las flores,
matizando las yerbas de colores,
y juzgo que sintieron los claveles
teñirse de matizes infieles:
Con accion preuenida,
antes que acabe su alevosa vida,
su intento le pregunto,
y con azento ya casi difunto
me respondio: (que raro atrevimiento!)
Que a darte muerto atento,
hasta tu Tienda entro, barbaro arrojo!)
y que soñote hallò (terrible enojo!)
hablando arrodillado
de la diuina Reyna en el estado:
y hallando la ocasion tan prevenida,
para salvar su vida,
saliò veloz a assegurar el passo;
y bolviendo luego, (estraño caso!)

© Biblioteca Nacional de España

en pie, con vna dama
te viò, y a quien tu voz Reyna la llama;
y que atrevido, y fiero,
en los dos intentò teñir su azero.
Y que aunque en la faccion pierde la vida;
la daua por su Rey por bien perdida;
pues en su fama advierte,
que le dà mejor vida con su muerte,
que aun mirandóse el Barbaro postrado,
faltar no quiso a la razon de Estado.
Rindiò la aleve vida, y de ira lleno,
hecho pieças en vn trabuco ordeno
le metan, y arrojado,
a su Rey buelva, como buen soldado;
para que estime el Moro el sacrificio.
de vèr tanta fineza en su servicio.
Este, Rey, y señor, es el sucesso,
y lo que en èl admiro, te confiesso;
que el juizio me enmudece,
pues sobrena tural causa parece.

Reyn. Turbado dexa mi ser
el sucesso que os he oìdo,
pues no miro como ha sido,
si no como puede sèr.

Rey. O es engaño lo q̃ escucho, *ap.*
ò es ilusion lo que toco!
vamos juizio poco a poco,
porque aqui ay q̃ pensar mucho.
Si aqueste caso ha passado
en mi tienda, como ha sido,
que ni lo he visto, ni he oìdo,
y nunca de aqui he faltado?
Si desde que en la Capilla
los Maytines empecè,
hasta aora no los dexè,
(aqueste me maravilla)
como oìgo dezir aqui
a Don Garcia, que entrò
antes, y que alli me viò,
y despues no me viò alli?
Luego creer debo aqui,
que fue esta accion prodigiosa
de Maria generosa,
que por si obrò, no por mi.
Pues gracias os doy rendido,
gran Señora, y callarè
como este sucesso fue,
pues ninguno lo ha entendido.

Garc. Suspenso el Rey ha quedado.

Rey. A todos lo he de callar. *ap.*

Reyn. Señor, pues quiso librar
tu vida el cielo, y passado
el riesgo està, los estremos
del sentimiento dexad,
y al cielo las gracias dad.
Y tambien todos las demos,
pues de tan vrgente daño,
como alli os amenaçò,
piadosamente os libro.

Rey. Sucesso es, señora, estraño.

Calv. Señor, el Morillo ciego,
tahur era de mala ley,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues quiso baldar el Rey,
solo para hazer mal juego.
Rey. Puesto que ya ha amanecido,
a Alvaro visitar quiero.
Reyn. Y yo a Beatriz vèr espero.
Rey. Vamos, pues; mas qué ruido
es este? *Vn clarin dentro.*
Sal. Ord. Vn trompeta ha entrado
del Moro. *Rey.* Que nos querrà?
Calv. Por testimonio vendrà
del Moro trabuqueado.
Rey. Venid: y vos, que le venden
hazed los ojos. *Vase Ordoño.*
Reyn. Señor, cuidado.
Rey. Pierde el temor,
que los Cielos me defienden.
Gar. Calvete, procura vèr à Beatriz
Vanse todos, y queda Calvete solo.
Calv. Despacio està,
quando el Cabo esquadra
me espera, quiero atender,
si el Sargento que ha de ir,
que es valiente mata siete,
parece: Ea, Calvete,
valor, y vencer, ò huir. *Vase.*
Sal. Ord. Mucho estraño, q̃ Calvete
me aya a mi desafiado;
no lo creo, aunque lo veo;
mas èl me diò por su mano
el papel, y assi he salido
al sitio que ha señalado;
pero, como no parece?
mas con el Sargento beato
viene alli, que serà esto?
si ay traycion? *Sal. Calv. y el Val.*
Calv. Alli aguardando
el so Cabo esquadra està;
solo viene, èl se ha clavado
de medio a medio, entendiendo
el papel en canto llano.
Val. A donde està aquesta gente,
que ya me como las manos?
Calv. Mi inquilino està alli solo.
Va. Y el otro? *Ca.* No avrà llegado.
Ord. So Calvete, diga, como
si solo me llama al campo,
acompañado le veo venir aqui?
Val. Esse es mal trato,
si se ha hecho la tal cosa.
Ord. Y quando solo le aguardo,
es muy mal hecho. *Cal.* Pues yo
no le escrivi liso, y llano,
salia con vn amigo?
Val. Si escriuiò assi, no ay mal tra (to.
Ord. Solo dixo que venia,
y el papel lo dize claro.
Calv. Saquelo, y verà, que no es
si no muy turbio. *Val.* Veamos,
lease aqui el tal papel,
sentenciaremos la mano.
Saca el papel Ordoño.
Ord. Aqui està. *Cal.* Leale vsted,
verà como està engañado.
Lee Ord. Señor Cabo de esquadra,
mi amigo, y mi señor, yo me he a-
consejado con vna persona muy
experta en lances de cõzes, y me ha
dicho no quedo satisfecho de las
de marras, si no desafio a V.m. ipso
facto. Helo sentido mucho, pues yo
quisiera q̃ aplicara medicina mas
suave; y pues no tiene remedio, V.
m. amigo mio, me perdone, y sirva-
se de salir àzia la fuente del piojo,
q̃ es propio sitio de descamisados,
donde aguardo a V.m. solo. Cõ vn
amigo no es menester dezir mas,
guarde Dios a V.m. como puede, y
deseo, para bien de la Christiandad.
Su menor desafiador de V.m.
Calvete de Sanchez.
Mira si solo llamò.

© Biblioteca Nacional de España

Val. Bien claro se dà a entender.
Calv. Si vsted no sabe leer,
tengole la culpa yo?
Venga, yo lo leerè aqui.
Toma el papel.
Val. Ya es mal trato, viue Dios!
Calv. No echeis la sentencia vos,
sin oirme leer a mi.
Val. No està bien claro el assunto?
Calv. No.
Ord. Què contra ello diràs?
Calv. Oygan. Dexo lo demàs,
y voy solo a aqueste punto.
Lee. V. m. se sirva de salir àzia la fuente del piojo, donde aguardo solo, con vn amigo: no es menester dezir mas. Guarde Dios a V. m.
Ved con quan poco trabajo
os aclaro la missiva,
solo con poner arriba,
lo que vos poneis abajo.
Val. En efecto, aqui no quiero
hazer juizio.
Calv. Esso me quadra.
Val. Vaya vzed, so Cabo esquadra,
y trayga otro compañero;
y advierta, que porque igual
sea este causo sangriento,
que el que trayga sea Sargento.
Calv. Claro està, y que sea Oficial:
el hombre me ha remediado. *ap.*
Ord. Pues a llamar voy dispuesto otro.
Calv. Aguardad; peor es esto, *ap.*
porque ya quedo empeñado
en reñir. *Ord.* Que es lo q̃ quiere?
Calv. No es mejor,
pues ya aqui estamos, *Al valiẽt.*
que los dos le sacudamos,
y que caygа el que cayere?
Val. Essa es baxeza libiana.
Calv. Yo lo llego a proponer,
porque en el ir, y bolver
se le và a vn hombre la gana.
Ord. Voy. *Cal.* Tèn, q̃ mi ingenio
hallò gran remedio.
Val. Que aguardais? *Ord.* Qual es?
Calv. Que los dos riñais,
serè el padrino yo;
que luzcais assi conmigo,
el señor sargento, y vos,
queden bien aquì los dos,
que cumplido està conmigo.
Ord. Porquè, si èl no me ofendiò,
tengo yo de ser cruel?
Calv. No importa, reñid con èl,
y hazed quenta que soy yo.
Val. Quando èl quisiera, no quadra
la igualdad en este intento,
que no es bien riña vn Sargento
con vn pobre Cabo esquadra.
Ord. So Sargento, esso no passo,
pues puede vn Cabo leal
reñir con vn General.
Calv. Viue Dios, q̃ es no hazer caso
Al Cabo esquadra.
de vos: si le incito assi,
es gran negocio. *Apart.*
Val. Esso es cuento,
si no fuere con Sargento,
no he de meter mano aqui.
Cal. Tened, q̃ ya medio he hallado;
ò ingenio, diuino Norte!
Val. Pues sea cosa que importe,
Calv. Digo, que ya està ajustado:
Vos, porque Sargento no es,
escusais reñir aqui
con el Cabo esquadra?
Val. Si, essa es la inficultad.
Calv. Pues còd,
no se haze de vn soldado
vn Cabo? *Ord.* Si.

Calv.

© Biblioteca Nacional de España

Calv. Estad atento:
y no se cria vn Sargento
de vn Cabo esquadra?
Val. Es probado.
Calv. Con que aqui, por cosa clara
se llega a dar entender,
que vn Sargento viene a ser
vn Cabo esquadra con tara?
Ord. Cierto es. *Val* Si.
Calv. Pues ya encaxo
el remedio, y acabemos;
Sargento, cabales semos
aqui el Cabo esquadra, y yo.
Y assi los dos, sin exceso,
con èl riñamos, y no es
ventaja ninguna, pues
està igual el contrapeso.
Ponese al lado de Ordoño.
Val. Pues no son modos traydores,
quando fiandoos de mi,
me traeis por Padrino aqui?
Calv. Yo no reparo en colores.
Val. q̃ tan ruin termino os quadre?
Ord. No es mala disposicion.
Calv. En llegando a la razon,
pelearè con mi madre.
Val. Reñir con dos, inhumana
accion es, no lo he de hazer.
Calv. Vno nò mas viene a ser,
que yo solo hago romana.
Caxas dentro.
Vozes. Arma, arma.
Calv. Pero que es esto?
Vozes. Santiago, cierra Fspaña.
Ord. El Moro està en la campaña.
Val. Pues voy a tomar mi puesto.
Ord. Y yo a gouernar mi esquadra.
Vanse los dos.
Calv. Solo he quedado, ay de mi!
solo, y sin tocino aqui.
A Sargento, à Cabo esquadra;
ay Dios que miedo he cobrado!
ni aun menearme no puedo;
sin duda alguna, que el miedo
debe de ser muy pesado. *Tocan.*
El Rey con azero cruel,
Moros mata sin igual,
y con quererle ellos mal,
se mueren todos pos èl.
El Arçobispo Guzman, *Tocan.*
y otro Obispo, y otros dos
les dàn por amor de Dios,
y es mucho lo que les dàn.
O como el valor les quadra!
todo hõbre al riesgo se ofrece;
mas no veo que parece *Tocan.*
Sargento, ni Cabo esquadra.
Dent. Ali. Retiremonos, q̃ el passo
cortar el Christiano intenta.
Calv. Hagan esso, y por mi quenta;
mas ay Dios, que fuerte caso!
que vienen por aqui.
Dentro el Rey. Cesse
el valor, teneos soldados,
no los sigais, que cortados
podemos ser. *Calv.* Yo soy esse.
Ali. Dexad para otra ocasion
la victoria, que no intento
arriesgar el vencimiento.
Sale Alidordux, y otros Moros.
Calv. Ay! ciegalos San Anton:
por vèr si puedo escapar,
muerto me quiero fingir.
Echase en el suelo.
Ali. No es el retirarse huir;
toca tambor a marchar, *Tocan.*
Mahomero, los esquadrones
fuertes, valientes, y ossados
govierna.
Dentro Mah. Seguid, soldados,
mis passos. *Ali.* Ea blasones
de Marte, aqui no sintais

© Biblioteca Nacional de España

retiraros, pues es llano,
que vencereis al Christiano,
sin riesgo quiero vençais.
Rendirà mi valor, quantas
vanderas bordò con flores,
y serviràn sus colores
de alcatifas de mis plantas.
Satisfarè a Celin fuerte,
con venganças repetidas,
haziendo de alcues vidas,
holocaustos a su muerte.
Y con mi rigor violento,
que iras me presta inhumanas,
de las cenizas Christianas
le labrarè monumento.
De su Reyna, el sol divino,
(que ellos llaman) duro hierro
ha de parecer. *Calv.* A perro!
quien te hartara de tocino.
Alì. No han de valerles sus traças,
pues de mi ira a los amagos,
han de ser viles estragos
todos juntos. *Cal.* Que zaràças!
Alc. Mi en tus yeguas ver lebrado
me caudal, è hazer deneros
de sus bacas, y carneros.
Calv. Este es perro de ganado.
Alì. Ved quantos los muertos son,
y enterradlos, que yo quiero
dar exemplo aqui el primero,
en ir siguiendo el pendon. *Vase.*
Mor. Si ay muertos, aqui apercibo
que enterremos.
Alcuz. Vno, ù dos, ver allà.
Calv. Loado sea Dios;
aora me entierran vivo.
Alcuz. Chrestiano estar.
Calv. Assi, assi. *Mor.* Dexale.
Alcuz. Querer quitar
el roba bremero.
Calv. Andar. *Empieça a desnudalle.*
Alcuz. Fo porco mal olerti.
Calv. Se han dañado los jamones.
Alc. No auer nada que moriste,
como ya tan mal oliste?
Calv. Preguntelo a los calçones.
Alc. Mas ay que aver resolado,
Muça, este morto estar viuo,
y a mi tocar por cautiuo!
Calv. Menos males que enterrado.
Alc. Yo lleuar ventura esta,
si viuir, haliar por yerro.
Cal. Pues juro a Christo, q̃ el perro
tiene de llevarme acuestas.
Alc. Ayudar, Muça, que yo
poner en ombros aqui.
Moro. Pues acuestas quieres, di,
lleuarle? *Calv.* No firo, no.
Echalo acuestas.
Alc. Cauallero estar. *Cal.* Y cómo,
caualléro sobre ti.
Alc. Harta mucho pesar mi.
Calv. Ojàla fuera de plomo.
Mor. Pesa mucho? *Cal.* ciẽ arrobas
quisiera. *Alc.* El Diablo tener.
Moro. cinco arrobas puede ser
pese, quando mucho.
Calv. Bobas. *Alc.* Venir, Muça.
Moro. Ya te espero.
Alc. En el mazmorra le zampo.
Calv. Yo sali picaro al campo,
y me bueluo cauallero.
Vanse, y sale S. Francisco de Paula, y Fray Bernardo Boyl.
Fr. Ber. Nuestro Padre Fr. Frãcisco
de Paula, quando en vós veo
palido el alegre rostro,
triste el semblante risueño,
y las mexillas bañadas
en liquido cristal tierno,
grande es sin duda la causa,
dolor grãde en vos contemplo?

S. Fr.

© Biblioteca Nacional de España

S. Fr. Padre Bernardo Boyl,
no puede mi sentimiento
ser mayor, ni mas crecida
mi pasion. *F. Ber.* El fundamẽto
de tanta pena saber
quisiera? *S. Fr.* Oìdlo: Ya pienso
teneis noticia, que el Rey
Fernando, fuerte guerrero,
y Catolico Monarca;
y Isabel, heroyco espejo
de virtud, y de valor,
su esposa, à Malaga han puesto
sitio, intentando librarla
del enemigo sobervio,
infiel, barbaro, tirano,
que a tantos años, que dueño
della se mira. *Fr. Ber.* Ya sè,
que los Reyes el zelo
la Andaluzia conquistan,
que con valeroso empeño
a Velez rindieron, y aora
a Malaga han puesto cerco.
S. Fr. Pues sabed aora (que pena!)
que fixas noticias tengo,
que los Reyes, (que dolor!)
viendo el poderoso esfuerço
del Alarve, (que pesar!)
y a la gran perdida atentos
de sus soldados, juzgando
por imposible el empeño,
resueltos estàn (que ahogo!)
a dexar tan arduo empeño.
Fr. Ber. Y quien, Padre, pudo daros
esse aviso? quando advierto,
que a aqueste Reyno de Francia
no vienen aora correos
de Andaluzia. *S. Fr.* Es assi;
pero creed, que saberlo
puede muy bien quien lo dixo:
callarè que fue del cielo *Ap.*
fauor, que comunicando
a mi humildad el sucesso,
se sirviò de regalarme,
con darme este sentimiento.
Fr. Ber. Que ha sido revelacion, *Ap.*
bien de su virtud lo creo.
S. Fr. Padre, à la Comunidad
pida, que con tierno afecto,
puesta en oracion, a Dios
rueguen el feliz sucesso
del Rey Fernãdo. *Fr. Ber.* Y tãbiẽ
vna disciplina intento
pedirles. *S. Fr.* Dios se lo pague.
Fr. Ber. De santidad es exemplo.
Vase, y el Santo se hinca de rodillas sobre vna elevacion.
S. Fr. Señor, pues fuisteis servido
de revelar a este sieruo
inutil vuestro, el ahogo
del Rey Fernando, yo entiendo
de vuestra recta justicia,
que este es castigo severo.
Dulce Maria, Señora,
Madre mia, a vos apelo,
como Reyna generosa
obrad; y a este indigno ruego
no le atendais como mio,
atendedle como vuestro.
Suena Musica.
Mas cielos! que es lo q̃ escucho?
que armoniosos instrumentos?
que resplandecientes luzes
regalan a vn mismo tiempo,
con suauidad al oìdo,
a la vista con reflexos.
Baxa la Virgen en vna tramoya, y sube el Santo.
N. S. ñ. Frãcisco. *S. Fr.* Señora mia,
tãto fauor. *N. Señ.* Pues es nuevo
el venir a verte? *S. Fr.* Ya
humildemente confiesso,
Señora, vuestras finezas;

pero

© Biblioteca Nacional de España

pero como es tan inmenso
el fauor, aunque le toco,
viendo que no lo merezco,
siempre lo dudo; y assi
cada vez para mi es nueuo,
pues me causa admiracion,
como esperarlo no puedo.

N. Señ. De tus ruegos obligada,
a hazerte vn regalo vengo.
Malaga, por ti ha de ser
libre de su cautiuerio;
y assi, que escriuas te mando
al Rey Fernando, el cerco
no leuante, pues serà
della venturoso dueño.
A los tres dias que tenga
este aviso, escriue luego,
y dile, que de tu Orden
alli me labre Convento:
y serà mi vocacion
de la Vitoria, que quiero
que por este nombre, toda
tu Familia, por los Reynos
mas estraños se conozca,
y de mi Hijo, pretendo
alli mostrar el poder,
con soberanos portentos.

S. Fr. Señora, tantos fauores,
como sabrè agradezerlos?

N. Señ. Escriue luego a Fernando,
y al instante entrega el pliego
a Fray Bernardo Boyl,
y ira por su compañero
vn peregrino, que aora
a verte con èl muy presto
vendrà *S. Fr.* Y como se llama?

N. Señora. Serafin,
y en el caminar es experto,
ira con gran breuedad:
queda en paz.

Và subiendo, y el Santo baxa.

S. Franc. El cielo,
ò gran Señora, os alabe!
y os cantè con Hymnos tiernos.

El, y Musica.

Dios te salve, Hija del Padre,
Madre del Hijo supremo,
del Santo Espiritu Esposa,
y de la Trinidad Templo.
La carta quiero escrivir.

Leuantase, y ponese à escriuir, y sale Fray Bernardo, y vn Angel de Peregrino.

Ang. Padre, merezca mi anhelo:
vès al Padre Fray Francisco
de Paula? *Fr. Ber.* Tenga le ruego
paciencia, que està en su celda;
pero que alli està escriviendo
miro, no le interrumpamos.

S. Fr. Ya escrini, cerrar la quiero,
y llamar a Fray Bernando.

Fr. Ber. Que su Caridad.

S. Fr. Que veo! *Fr. Ber.* Me manda?

S. Fr. Todo es prodigios:
A Malaga aqueste pliego
ha de lleuar, Fray Bernardo;
yo por Vicario supremo
le nombro. *Fr. Ber.* Beso su pie:
y quien por mi compañero
ha de ir? *Ang.* Yo, y de buena ga-
S. Franc. Pues quien sois? (na.

Ang. Vn passagero,
que vn impulso soberano
le guiò a vuestro Convento;
pues mi peregrinacion,
en èl viene a tomar puerto.

S. Fran. A soberana Señora,
quantos fauores os devo,
pues Fray Bernardo Boyl,
teniendo tal compañero,
no necesita de otro.
Y mas quando està el Convento

con

© Biblioteca Nacional de España

con tan pocos Religiosos:
echar este achaque quiero, *Ap.*
por no revelar la causa.
Fr.Ber. Quando he de partirme?
S.Fran. Luego.
Ang. Yo sè el camino muy bien.
S.Fran. Es de àzia allà?
Ang. No por cierto;
de Reyno soy mas estraño.
S.Fr. Ya quiẽ es humilde advierto,
ò poderoso Señor,
vuestros fauores venero!
Fr.Bernardo, parta al punto.
Fr.Ber. Antes, q̃ me echeis espero
vuestra bendicion. *S.Fr.* De Dios
la alcanceis; yo me enternezco,
dadme los braços, y a Dios. *vase.*
Fr.Ber. Guarde vuestra vida el cie-
No me direis, pues q̃ vamos (lo:
juntos vuestro nõbre? *Ang.* Creo,
que en esso muy poco harè,
Serafin me llaman.
Fr.Bern. Pueno,
si vn Serafin và conmigo,
felize viage espero:
vamos a Malaga. *Ang.* Esso
ha de ser con breuedad.
Fr.Be. Tardar es fuerça algũ tiẽpo,
que està muy lexos de aqui.
Ang. Con los bordones podemos
caminar mucho, que son (do,
ligeras postas. *Fr.Ber.* No entiẽ-
como ellos pueden lleuarnos.
Ang. Con el favor de los Cielos.
Buelan los dos.

IORNADA TERCERA.

Salen los Reyes, Garcia, Alvaro, Beatriz, Celia, y Fray Bernado, y el Peregrino, y trae Beatriz vn ramillete.

Rey. Otra, y mil vezes los braços,
Padre Bernardo, me dad.
F.B. No hõreis tãto mi humildad,
que puede con tales lazos
ensoberuecerse. *Rey.* Honor,
alegria, gusto, y vida
me dais, con vuestra venida.
Fr.Ber. En nada os sirvo, señor,
nuestro Padre Paula, es quien
con afectos, y ternezas
desea a vuestras Altezas
felicidades. *Reyn.* Muy bien,
con su carta lo ha mostrado,
pues al Rey, y a mi ha traido
vn alivio conocido,
en vn mal desesperado.
Rey. Determinado os confiesso
que me vi ya a leuantar
el sitio, por admirar
en los Moros, el exceso
de poder. *Fr.Ber.* El cielo ya,
os ofrece la vitoria,
y tened, señor, memoria
de los auisos que os da
nuestro Padre. *Rey.* Es agraviar-
si acaso aveis presumido, (me,
que en mi puede aver olvido,
de quien espero ha de darme,
como el Padre Paula ofrece,
vitoria del enemigo.
Y pues que assistais conmigo
vi voluntad os merece,
vereis que dexo memoria
a la deuocion Christiana,
de la Virgen soberana
Maria de la Vitoria.
En el sitio en que aora està
hospedada, que ya cielo
puede llamarse, mi zelo
Templo le fabricarà.
Mi plata, y tapiceria
darè, para su hospedaje,

que

© Biblioteca Nacional de España

que sea humilde omenaje
à tanta soberania.
Y pues à fundar venis
vuestra Orden, que pidais
espero quanto querais:
ved las tierras que elegis,
y mirad si satisfecho
del vencimiento me hallo,
pues antes de executallo
lo miro ya como hecho.
Reyn. Mis oros, joyas, y quantas
galas poseo, rendida
ofrezco, y agradecida
à sus celestiales plantas.
Beat. Yo con las mias pretendo
servirla con humildad,
pues libre, por su piedad,
que quedè del riesgo entiendo.
Alv. Mi vida reconocido,
que la debo considero,
à sus piedades, y espero
no ser desagradecido.
Ang. Vuestro zelo verdadero
premiarà el cielo benigno.
Rey. Quien es esse peregrino?
Fr. Ber. Traygole por compañero.
Rey. En su modestia acredito
su virtud.
Reyn. Muy bien la muestra
su presencia. *Ang.* Es hora vuestra.
F. Ber. Es quien veis vn Angelito.
Ang. Quien es Sacerdote, no
tiene à nadie que embidiar,
pues ha llegado a lograr
lo que solo embidio yo.
Rey. Lo deseais? *Ang.* Dignidad
es que no puedo tener.
Rey. Pues porq̃? *Ang.* No puede ser.
Rey. Es irregularidad?
Ang. No señor, que aunque saquè
la espada contra enemigos,
fueron los cielos testigos,
que irregular no quedè.
Rey. Si es assi, porquè dudar
podeis, pues no ha avido exceso?
Ang. Porque solamente esso
puedo en el mundo embidiar:
y tanto mi temor crece
de Sacerdote al favor,
que me parece, Señor,
que ni vn Angel lo merece.
Rey Què humildad!
Reyn. Es sobre humana.
F. Ber. Cõ su virtud me enternece.
Cel. El peregrino parece
santico de feligrana.
Garc. Pedirle por señas quiero
el ramo, que a Beatriz vi.
Alv. A Beatriz el ramo aqui
por señas pedirle espero.
Hazen los dos señas.
Cel. No los entiendes, señora.
Beat. Si. *Cel.* Y què, di, piensas hazer?
Beat. El darlo fuerza ha de ser.
Cel. A quien? *Beat.* Esso no sè ahora.
F. Ber. Señor, que me deis licencia
os suplica la Fè mia,
para gozar de Maria
la soberana presencia.
Rey. Pues para què vos podais
exagerar su admirable
perfeccion, venid à verla,
y hallareis en su semblante
tanta admiracion, que aun
en la admiracion no cabe.
Venid, señora. *Reyn.* Ya os sigo.
Cel. Y què ay de ramo?
Beat. Que darle
quiero. *Cel.* A quien?
Beat. A quien primero
tenga fortuna de alçarle.
Reyn. Bienes, Beatriz.

Beat.

© Biblioteca Nacional de España

Beat. Si, señora.
Cel. Par Dios, por mas q̃ la guarde.
Garc. Dexome el ramo Beatriz;
yo espero que el Rey se aparte.
Alv. El ramo me dexò; irè
en yendose el Rey a alçarle.
Ang. Que assi los juizios se rindan,
ò pension de los mortales!
Vanse todos, y Garcia, y Alvaro vàn aun tiempo à coger el ramo.
Alv. Para mi es el ramillete.
Garc. Mio es, y quien pensare.
Alv. Pues como vos?
Garc. Pues vos como?
Alv. Soltadle, digo *Gar.* Soltadle.
Alv. Primero, viuen los cielos!
Gar. Viuen los cielos! que antes;
pero diuidido ya.
Partese el ramo, y se queda cada vno con la mitad.
Alv. Pero hecho ya dos mitades.
Garc. La vuestra cobrar intento.
Alv. Me aueis de dar vuestra parte.
Garc. Pues teneis esse deseo,
y aqui no podeis lograrle,
pues estamos en la Tienda
del Rey, para que galante
quedeis, y yo presumido,
de que tan noble dictamen
bizarro executeis, puede
vuestro valor aguardarme,
junto al fuerte de Santelmo,
que porque no pueda aver
alguna nota, yo irè
luego. *Alv.* Ya a aguardaros
parte mi aliento. *Vase.*
Garc. Al instante os sigo:
viue el cielo! que aunque falte
al respeto de la Reyna,
he de morir, ò matarle. *vas.*
Sal. Alv. Mucho camina el enojo:
ya descubro el valuarte
de Santelmo; mas que miro!
cubierto està de Turbantes:
el campo peligro corre,
mas de aqui no he de apartarme,
pues mas riesgo es que Garcia
venga, y aqui no me halle.
Sal. Gar. Lleno de alarves el cãpo
reconozco, el riesgo es grande;
pero menor es, q̃ no
a Don Alvaro aqui falte;
pierdase la vida, pues,
y el pundonor no se manche.
Alv. Ya, Garcia, aqui os espero.
Gar. Iuzgo no he llegado tarde.
Alv. Vuestro valor nunca puede
faltar: en aquesta parte
la del ramillete pongo.
Gar. Y yo tambien, y llevarle
el mas dichoso podra.
Ponen los ramos en vna peña, y riñen.
Alv. Pues su fortuna le ampare.
Garc. Valiente Don Alvaro es.
Alv. Valiente es Garci-Fernandez.
Dentr. Ali. Llegad, maueran los
Christianos. *Dentro Mahometo.*
Mah. Cautiualos, no los mates.
Salen los Moros, y juntanse los dos, y riñen.
Garc. Traydores, desta manera.
Alv. Desta manera, cobardes.
Dentr. Ang. D. Alvaro, y D. Garcia
alli peligran, a darles (dos.
calor vamos. *Voces.* Vamos to-
Retiranse, y sale el Peregrino.
Ang. No los sigais, Garcia, basta
el ver como se retiran.
Garc. No los sigo, porque antes
con Don Alvaro, es preciso
el quedarme aqui. (tento;
Ang. No passe adelante vuestro in-
pues

© Biblioteca Nacional de España

pues sin que llegue à empeñarse
el valor de los dos, quiero
conveniros. *Garc.* Pues què sabe
de nuestro duelo?
Alv. Pues como puede alcançarlo?
Ang. Es muy facil,
pues de estas flores las hojas
lenguas son, que irracionales,
con mudo acento pronuncian
ecos de facilidades:
Y pues la porfia ha sido
sobre quien ha de llevarse
las dos partes; con que aora
a entrambos llegue a faltarles
la causa, cessarà aqui
el efecto. *Garc.* No se canse
en advertencias, porque
yo he de llevarlas.
Alv. Dexarme puede vuestra porfia,
que han de ser mias. *Ang.* Acabe
vuestro empeño, ò vuestro enga-
pues es preciso que falte, (ño,
no logrando aqui ninguno
de aquestas flores lo fragil.
Garc. De què forma?
Alv. De què suerte?
Buelan las flores à lo alto.
Ang. Llevandoselas el ayre.
Garc. Valgame el cielo!
Alv. Los cielos me valgan!
Garc. Prodigio grande!
Alv. Raro portento, quien eres?
hombre, que admirarnos hazes.
Garc. Eres algun Angel? dilo.
Ang. Responder quisiera facil,
pues convenir dos zelos,
solo puede hazerlo vn Angel.
Garc. Dexame besar tus pies.
Alv. Tus pies me permite afables.
Ang. En mis braços os recibo.
Los dos. Del cielo anuncia señales.
Ang. Garcia, Alvaro, si pueden
mis rendidas humildades,
de vuestros heroycos pechos
mereceros en lo grande,
os suplico que dexeis
las competencias galantes
de Beatriz, y que seais
muy amigos. *Garc.* Tus piedades
con oculta fuerza mueven
à obedeceros. *Alv.* Negarme
no puedo a vuestros preceptos.
Ang. Pues daos los braços.
Garc. Constante
mi amistad serà. *Abraçanse.*
Alv. Y la mia.
Ang. Y à vos, Garcia, de parte
del cielo os ofrezco, que
vuestra casa se levante
tanto (si bien con ser vuestra
no puede mas levantarse)
que aya que la igualen pocas,
ninguna que la aventaje.
Dent. Voz. Arma, arma. *Tocan.*
Ang. Pero el Moro
parece que otra vez haze
salida. *Garc.* Pues quede a Dios.
Alv. A Dios quede. *Vase.*
Ang. El cielo a los dos os guarde,
que ya de vuestra Victoria
el plaço miro acercarse. *Vase.*
Sale Calvete de Cautivo ridiculo, con cadena, y vna maza de majar esparto.
Calv. Virgen, como en vida tal
vn hombre puede estar viuo!
mi tormento es sin igual;
aora digo que haze mal
el que se inclina a Cautivo.
Alcuzcuz, esse lebrel,
que la fortuna me diò
por amo, es vn perro cruel,
y me

© Biblioteca Nacional de España

y me trata, como yo
lo hiziera à poder con èl.
Comida me dà tassada,
sin cena, y en ocasiones
desta cadena cargado,
cenara los eslabones,
à no ser cena pesada.
Vino, no lo pruebo, no,
quando a açumbres el Morillo
se lo emboca, quien tal viò,
que èl tome el jarave, y yo
el agua de culantrillo?
Por cama, vna dura piel
me diò, donde si entro, salgo
de pulgas con vn fardel,
que como me la diò èl,
es vna cama de galgo.
Con esta maça en mi encierro,
de que maje ha dado traça,
esparto, mire que yerro
tan grande, que sea èl perro,
y que me eche a mi la maça.
Quando su muger le ruega
que me dè algo, sordo està;
pero si à emperrar se llega,
por qualquier cosa me pega,
y por ninguna me dà.
Tanto Reyna esclarecida
de mi vida desespero,
que la trocàra afligida,
por la vida de vn cochero,
que no puede ser peor vida.
Porque adore a su Profeta
me trata con tal crueldad,
que vian ellos desta treta;
y si và a dezir verdad,
yo corro riesgo si aprieta.
Pues, Señora, para quando
son los milagros? si viendo
tantos se estàn, y tocando;
quien a vos llegò pidiendo,
que no bolviesse llevando?
Pues tantos tener espera
mi afecto, alguno que os sobrè,
sea de qualquiera manera,
que yo soy cuerpo de pobre,
y me vendra bien qualquiera.
Serè vn santo, que aunque dèn
mis costumbres mal ensayo,
no es imposible, pues quien
de vn sastre hizo vn Santo, bien
lo puede hazer de vn lacayo.
Ya no puedo aqui sufrir,
Señora, las penas mias,
hazedme con mi amo ir,
pues embiarme a servir,
no es pediros gollerias.

Sale Alcuzcuz.

Alc. Berro, que estar mormorando,
estar maldeciendo mi?
Cal. Mis penas estoy llorando.
Alc. Que benas? estar borlando,
que mal vida tener, dì?
Calv. Que peor que la que toco?
Alc. Me reir de que te escocho,
Chrestianillo, tu estar loco,
si quexar que comer boco,
aun ven que trabajar mocho:
no estar tu sembre majando,
è entretener con maçadas,
è a su son estar cantando?
Cal. q̃ esto escuche? para quãdo *ap.*
se hizieron las puñaladas!
Alc. Tu estar berro, mantaroso.
Calv. Porquè, di, me has de
tratar tan mal?
Alcuz. Si tu estar temoso,
è no querer renegar;
renega, e ser venturoso;
è casarte con mi hermana
Maçana, que en Tetuan
ser belieza soberana.

Calv.

© Biblioteca Nacional de España

Cal. Este quiere hazerme Adàn, *ap.*
pues me tienta con mançana.
Alcuz. Tu tocar su dote entero.
Calv. Que es?
Alcuz. Doze bacas, no fracas.
Calv. Pues yo tocarlas no quiero.
Alcuz. Borquè?
Calv. Dalas a vn barbero,
que son los que tocan bacas.
Alcuz. Que no querer casar, no?
Cal. Ay tentacion mas astuta! *ap.*
Alc. Maçana, y bacas dar yo.
Calv. Si con fruta Adàn cayò,
que harè yo con carne, y fruta?
Alc. Ea, Calveto, responder.
Calv. Yo la respuesta mañana
te darè. *Alc.* Y a mi entender,
tu de hoir tener gana;
pero yo guardar sabrè,
cerrar en arca con liaue
a ti, è mi encima dormir.
Calv. Maria del Cielo Ave,
me sabrà librar. *Alc.* Venir,
mi cerrar, è ver si sabe.
Calv. Milagro era aqui pulido,
y era tramoya vistosa,
de arca, y Moro dormido;
pero Vega no ha querido,
que dize es vieja, y costosa.

Sale Mahometo.

Mah. Que hazes, Alcuzcuz?
Alc. Estar con mi esclauo.
Mah. Vete fuera.
Alc. Venir, que querer cerrar. *Vas.*
Mah. Vete tu, y luego le espera:
De aqueste me he de fiar, *apar.*
pues impulso soberano
es el que llega a mouer
mi afecto; escucha Chrisliano.
Calv. Talà melec, que querer?
Mah. Llegate cerca.
Calv. Tu mano beso.
Mah. Oyeme, pues no cessa *apar.*
mi inclinacion, busque el fin.
Calv. Que querrà? *apart.*
Mah. El alma dà priessa. *apart.*
Cal. Si me traerà este mastin *apart.*
alguna hermana Camuesa?
Mah. Aficionado de ti.
Calv. Camuesa es. *apart.*
Mah. Porque no ignoro
tu valor, tu bien aqui
busco. *Cal.* Cierto es: yo naci
para cuñado de Moro. (trado.
Mah. Y pues mi amor te he mos-
Cal. Amor! q? *Mah.* Y solos los dos.
Calv. No es Camuesa.
Mah. Aqui he logrado
esta ocasion. *Calv.* Viue Dios!
que esto huele a pero asiado.
Mah. Oy veras en mi aficion
tus medras, por varios modos.
Calv. Esto es hecho en conclusion:
que tenga yo esta pension,
que me galanteen todos?
Mah. En ti cõsuelo a buscar vẽgo.
Cal. No es nada. *Mah.* Y mi rara
inclinacion ha de hallar
logro: vida me has de dar.
Calv. Señor, pues con esta cara?
Mah. Mi afecto haze que te nõbre,
y pues de ti eleccion hizo,
no ay fealdad cõ q̃ me assombre.
Cal. Lo que yo le alabo al hõbre,
es lo bien contentadizo.
Mah. Tu cuidado lleuarà
este a tu Rey? *Saca vn papel.*
Calv. Mas que veo!
q̃ esso quieres? *Mah.* Claro està.
Calv. No mas? *Mah.* No.
Calv. Mejor es ya, *apart.*
que no fuesse galanteo.

Mah.

© Biblioteca Nacional de España

Mah. El secreto has de guardar.
Cal. Pues como assi he de ir, señor?
Mah. De tu cadena el rigor
redimirè, y tu pesar.
Cal. Este es Moro Redentor. *Ap.*
Mah. Calvete, entra, y trage muda,
y no te detengas mucho,
que allà hallaràs quiẽ te acuda,
que este auiso, no ay duda,
te estime tu Rey. *Al paño Ali.*
Ali. Que escucho!
Calv. De la Virgen soberana
milagro es. *Ali.* Lo q̃ oygo dudo!
Ma. Vè presto. *Ca.* De buena gana:
quien si no Maria pudo
librame de la manzàna? *Vase.*
Mah. Del Rey Fernando el valor
venza, y a mi amor le quadre;
pues en mi encendido ardor,
primero es Dios que mi padre.
Sal. Ali. No lo lograràs, traydor.
Ma. Valgame Alà! *Ali.* Pues prime
essa aleve, infame vida (ro
has de rendir a mi azero.
Saca la espada.
Mah. Huir de tu rigor quiero,
que aunque mi valor lo impida,
eres mi padre. *Vase.*
Ali. Hà villano!
como ha pronunciar te atreues
que eres mi hijo, tirano?
si no pagas inhumano,
porquè confiessas que debes?
De que mereces castigo
(pues a tu ser mismo infamas)
tu voz es mayor testigo,
pues quando padre me llamas,
me tratas como a enemigo.
Deste mi dolor mortal,
la justa razon colijo,
que en pena tan desigual,
à quien hallarè leal,
quando hallo traydor a vn hijo?
Pues muera, muera quien fue
contra su padre traydor;
de mi cuchilla el rigor
ha de examinar, aunque
mas me lo culpe el amor.
Muera, pues, aquesto elijo;
muera, à que mi ira espera!
mas ay tierno amor prolijo,
y que poco a poco vn muera
se pronuncia contra vn hijo!
Y quando al sitio oprimida
là Ciudad desesperada,
miro en vandos diuidida;
porque con civil espada
la hambre a muerte les cõbida,
quiero.
Dẽt. voz. Rendirnos queremos.
Ali. Que escucho!
Voces. Pues los rigores
crueles de la hambre vemos.
Otros. Que dezis, viles, traydores?
Voces. q̃ la Ciudad entreguemos.
Otros. Hà cobardes! *Ali.* Diuididos
los vezinos, y soldados,
vnos al temor rendidos,
otros del valor armados,
que oygo dizen desvnidos.
Voces. El viuir apetecemos.
Otros. Mas la muerte nos agrada.
Ali. Voy a quietar sus estremos:
hijos, aqui està mi espada. *Vase.*
Vn. Rindamonos. *Otros.* Peleemos.
Sale el Rey, y todos.
Rey. Valientes soldados mios,
cuyos heroycos azeros,
assombro del mundo han sido,
y terror del Sarraceno.
De los tres dias que el Padre
Paula, en nombre de los cielos

© Biblioteca Nacional de España

me señalò a la vitoria,
oy es el dia postrero:
vispera de San Luis
es, y octava en que el portento
mas grande de amor, obrò
con Maria el Dios supremo,
leuandola para Reyna
de su soberano Imperio.
Demos el assalto, pues
anuncios diuinos veo,
que con certeza me ofrecen
señales del vencimiento.
Assaltad essas murallas,
que de todos, el primero
serè que al golpe del plomo
le presente el duro pecho.
Reyn. Y yo al lado de Fernando,
mi esposo, y amado dueño,
fulminarè, como rayos,
relampagos de mi azero.
Bear. Y los golpes de mi espada,
de tus rayos seràn truenos.
Cel. Yo serè centella, porque
sea algo, y parezca menos.
Gar. Ya mi tercio enfurecido,
en Cordoveses alientos,
lo que en la ocasion se tarda,
culpandole estàn al tiempo.
Rey. De vuestro braço, Garcia,
oy el laurel me prometo.
Alv. Ea, señor, al assalto.
F. Ber. O valientes leales pechos!
Ang. Señor, aunque contradiga
a mi estado lo guerrero,
no he de ser el peor soldado
en la ocasion, y por cierto
el triunfo te ofrezco aqui.
Rey. Fiolo assi de los cielos.
Sale Ordoño.
Ord. Vn Embaxador del Moro
pide licencia.
Rey. Pues luego
entre, que si a pedir viene
pactos, ya viene a mal tiempo.
Ord. Entrad: parece a Calvete, (vo.)
como vn hueuo al mesmo hue-
Sale Calvete de Moro ridiculo.
Calv. El grande Alà estar alvado.
Gar. Calvete es, ò yo estoy ciego.
Calv. Ya mi amo picò en la caña,
y ha de tragar el ançuelo.
Rey. Llega, Moro.
Calv. Ya llegar.
El señor Don Mahometo
Dordux, hejo de su badre
Don Alidordux, è nero
del Rey Mahometo el Zerdo,
que estar el mesmo q̃ Ezquerdo,
A ti el gran si de Fernando
embear salud entero,
è aquesta carta per señas,
que bortano saber Mahometo,
en bortano và escreuer
bor catro cartos vn bejo,
è boner babel, è tenta,
el blumea, oblea, è tentero.
Rey. Estraño Moro, mostrad.
Dà la carta.
Calv. Tomar el borte me espero.
Abre la carta el Rey, y lee para si.
Garc. Traydor, infame, villano,
hombre vil, viuen los cielos!
que a no estar el Rey presente.
Calv. Que Diablo estar, Caualiero?
Garc. Infame, no dissimules:
ya que eres Calvete veo.
Calv. Que estar Calveto, me estar
D. Almançor de Calvero.
Garc. Picaro, que has ren
Cal. Y quiè le mete a vsted en esso?
esto ha sido vocacion.
Gar. Viue Dios!

Calv.

© Biblioteca Nacional de España

Calv. Ay tal aprieto!
Señor, yo hize vna promessa,
y estoyla aora cumpliendo.
Garc. Con que eres Moro?
Calv. No, Moro
no soy, si no assi vn compuesto
de Moro, y Christiano, que
ni es vno, ni otro: del mesmo
genero que el vino aguado,
que aquel que lo esta bebiendo,
ni bebe vino, ni agua,
y bebe agua, y vino aun tiempo.
Y pues que ya la has tragado,
que es chanza todo te advierto,
que esso de renegar
se queda para Gallegos.
Gar. Aora los braços te doy.
Rey. Ya con otro aviso nuevo,
y bien estraño, asseguran
nuestra fortuna los cielos:
oid lo que en esta me escriue
el valiente Mahometo.
Lee. Fernando, Rey poderoso,
noble, y valiente guerrero,
à tu ley santa inclinado,
por influencia del cielo,
siendo nieto de dos Reyes,
por tu vassallo me ofrezco.
Y en señal desta verdad
te auiso, para que luego
desta Ciudad te apoderes,
como legitimo dueño;
pues a todos sus vezinos
à mi obediencia los tengo,
y los soldados estan
con poco valor, y esfuerço.
Entra a triunfar, gran Fernando,
y juntamente te advierto,
que este rendimiento mio
no es temor, si no vn afecto,
hijo de luz soberana,
que engendrò poder supremo.
Guardete el cielo mil años:
tu vassallo Mahometo.
Ang. que cierto es q̃ este ardor nace
de mas soberano incendio.
Rey. Que sentis desto?
Reyn. Señor,
yo digo, que aunque a creerlo
me mueue, no sè que causa
misteriosa, que con tiento
procedais, pues podria ser
que.
Ang. Señor, si acaso puedo
deberte credito aqui,
de que habla verdad Mahometo
yo lo fio.
Calv. Y yo:
pero al lampiñito bueno,
y à mi quien ha de fiarnos?
Ang. Con brevedad os prometo
lo aveis de creer.
Garc. Que no ay
que dudarlo, ni creerlo,
pues tu valor grande, no
necessita de conciertos.
F. Fer. Garci-Fernandez, señor,
aconseja bien, que en esto,
sin creerlo, ni dudarlo,
procedais valiente y cuerdo.
Rey. Pues al assalto, soldados.
Garc. Esso si, señor, a ellos.
Alv. Pues a preuenir escalas.
Reyn. Pues a irritar los azeros.
Calv. Pues a derramar tocino.
Cel. Pues a caza de podencos.
Rey. Al valor.
Reyn. A la ira.
Beatr. Al rayo.
Alv. A la gloria.
Garc. Al vencimiento.
Calv. Al tocino.

© Biblioteca Nacional de España

Cel. A las zaraças.
F.Ber. Y dezid todos a vn tiempo,
Fernando, y Isabel viuan.
Todos. Viuan por siglos eternos.
Alì, y Moros en el muro.
Ali. Ea, Gomeles, valientes,
las murallas vuestro esfuerço
ampare, que yo las puertas,
muro de bronce defiendo.
Dentro Mahometo.
Mah. Ea, hijos, seguidme todos,
pues que sabeis mi intento.
Alc. Desde aqui, dar en cabeça
al Christianillos.
Moro. El riesgo,
por esta parte se mira.
Dentro el Rey.
Rey. Por la torre del Mampuesto
se dè la escalada.
Salen los Christianos con escalas.
Garc. Esta es:
las escalas arrimemos;
yo por este puesto subo.
Alv. Yo subo por este puesto.
Ali. Mahometo, como no acudes?
ya tus trayciones penetro.
Rey. Ea, timbres de Castilla.
Reyn. Ea, del valor espejos.
Sube al muro por vn alambre.
Ang. Soldados, yà yo os ayudo.
F.Ber. Que miro! mi compañero,
sin escala sube al muro.
Alc. Tomar aquestos buñuelos.
Ang. Alarbes, rendios.
Moros. Perdidos somos.
Ali. O pese a los cielos!
que escucho?
Alcuz. Ya no poder
mas Chrestianillo, entrar dètro.
Gar. Vitoria por nuestro Rey,
y aqui su Estandarte Regio
pongo. *Todos.* Vitoria, vitoria.
Ang. Pues q̃ ya os la a dado el cielo,
voy a rendirle las gracias. *buela.*
Rey. Que prodigio!
Reyn. Que portento!
F.Ber. Buen comgañero.
Calv. Oyga;
por sus passos se fue al Cielo.
Ali. Yo a tus pies, grande Fernãd o,
estas llaues te presento.
Mah. Y yo a tus plantas re n dido,
el Santo Bautismo espe ro;
y mi padre, gran señor,
juzgo pedirà lo mesmo.
Rey. Las llaues, Alidordux,
recibo, y ofrezco hazer
quantas mercedes pidais.
Pedid vos, que nada intento
negaros, quando conozco
vuestra sangre Real, y quiero
que la Reyna, y yo seamos
Padrinos, y desde luego
todos las gracias rendidos
à Maria, de los Cielos
Reyna, a dar vamos, y logre
esta Ciudad el consuelo
de su presencia diuina,
por quien la vitoria el Cielo
nos ha dado.
Garc. Y Don Francisco de Leyba,
a vuestros pies puesto,
pide, que su deuocion
sea disculpa de sus yerros.

F I N.

C O-

© Biblioteca Nacional de España